LA SOMBRA DEL VOLGA – DELIRIOUS

Lloraba sin poder controlar su llanto su corazón estaba roto y dolía, ya no luchaba contra las lágrimas como las primeras semanas y ahora solo quería gritar, gritar de dolor gritarle que se la llevara con él que la salvara de ese infinito sufrimiento del infierno que se convertiría su vida y la de su madre a partir de ahora sin su padre por las mañanas y tardes era fuerte, inquebrantable por su madre que lloraba a diario día y noche la obligaba a comer y por la noche que su madre caía en un profundo y largo sueño a causa de tanto llanto era cuando se derrumbaba lloraba sentada sobre la arena donde el agua de aquel río, el río Volga apenas mojaba sus pies descalzos ese río entre Moscú y San Petersburgo y que desemboca en el mar Caspio en el cual su padre había muerto a causa de una fuerte tormenta que había hundido su yate tras dar un paseo  
  
- Esto no debió pasar así papá, se supone esperarías por mí para ir a pasear   
  
Se hizo un ovillo en la arena dorada y lloro, lloro amargamente como todas las noches hacía ya una semana su padre apenas cumpliría un mes de fallecido hacía mucho que no iban allí su padre había trabajado duro para levantar la empresa que heredó de su padre y se estaba retirando dejando la empresa en manos de su hermano ya que su padre solo quería volver a su vida tranquila junto a su mujer e hija, estaba harto de oficinas, juntas, móviles sonando, gente gritando, corriendo e histérica sólo quería descansar y se fue a la casa de descanso que era su favorita había quedado de alcanzarlo su mujer y su hija e irían a dar un paseo en el yate con él pero como siempre ella se quedó trabajando hasta tarde y no llego a la hora pactada por un poco más de una hora pactada así que su padre salió a pasear solo, su madre estaba en casa esperando por ambos, para Elena Katina su trabajo era muy importante y estaba logrando hacerse un nombre lejos del de su padre y por eso estaba trabajando duro y no había llegado a tiempo porque tuvo una cita de improvisto que no podía cancelar, cuando llego a casa de descanso de su familia a uno no empezaba la tormenta y corrió a ver si su padre había esperado por ella   
\*Flash Back\*   
  
- Hola mamá, lamento llegar tarde ¿Y papá?   
- Hola, te estuvo esperando cariño pero ya ves como es, y decidió salir él solo   
- Lo lamento, en verdad – Dijo apenada   
- No te preocupes él entenderá – Le sonrió   
- Gracias mamá – La abrazo  
  
Pasaron unos minutos más que el clima cambio drásticamente, se obscureció y la presencia de que se acercaba una tormenta eléctrica era muy notoria, su madre se preocupó y a ella el corazón le latía inquieto en minutos se soltó una incipiente lluvia se asomó por la ventana las aguas del Volga estaban oscilando mucho y empezaban a golpear con fuerza, los minutos se convirtieron en horas, largas y tormentosas horas pasaron cerca de cinco horas hasta que la lluvia paro y Lena y su madre corrieron a buscar a Sergey Katin, informaron al rescate que de inmediato salió en botes pequeños en busca del yate Katin tras unas horas que fueron las más lentas y tormentosas los rescatistas regresaron   
  
- ¿Lo encontraron? – Dijo Inessa angustiada   
- Encontramos el yate señora Katina  
- Gracias al cielo   
- Pero no son buenas noticias   
- ¿Qué quiere decir? – Pregunto Lena   
- El yate está destrozado, lamentablemente el Sr. Sergey Katin murió   
- ¡NOOOOOO! – Grito Inessa   
  
El grito desgarrador de su madre la hizo temblar, sus ojos se abrieron sorprendida y se agacho para abrazar a su madre que se había dejado caer al suelo  
\*Fin del Flash back\*  
Sacudió la cabeza, no quería pensar en ello se sentía culpable pero sabía que no lo era y aun siendo psicóloga no podía dejar de sentirse culpable le gustaba sentir la suave caricia del agua en sus pies estiro sus piernas para que el agua la mojara un poco más, ella quería salir de ahí corriendo, pero su madre no se iría su padre había hecho planes de establecerse ahí y ella quería estar ahí, pero a Lena le dolía tanto estar ahí que quería volver a su ajetreo normal, para olvidarse de su padre, pero no podía marcharse dejando a su mamá en tan mal estado, tenía la vista clavada en sus pies observaba como el agua la mojaba, levanto su bello rostro y forzó su vista, era ya más de media noche así que tuvo que esforzarse, la enfoco había alguien en el agua y salía a superficie cuando le vio más cerca dejo de forzar su vista era una chica de figura delgada y no muy alta cabello largo y negro como la noche la luz de la luna dejaba ver su hermosa piel dorada traía un vestido largo de escote en la espalda y una cintilla pasaba por su cuello era plateado parecía estar hecho de millones de estrellas ya que brillaba camino hacia ella y le sonrió   
  
- Es muy tarde para una chica como tú – Dijo de pronto  
- ¿Perdón? – Dijo algo molesta   
- Puede ser peligroso – Sonreía   
- ¿Alguien como yo? ¿A qué se refiere exactamente? – Seguía molesta  
- Una chica muy hermosa y sola a la mitad de la noche  
- Lo dice una mujer que sale de nadar a esta hora, con un vestido de noche   
- Tienes razón, no debí molestarte – Dijo tranquila   
  
La morena se giró para ver el mar y la pelirroja la observo a ella su perfil se veía serena y tranquila, miro al cielo dejando ver esos ojos azules iguales a las aguas del río frente a ellas y al mismo cielo   
  
- ¿Qué hacías nadando a esta hora y vestida así? – Dijo Lena   
- Bueno, me gusta el agua, me gusta nadar no importa que lleve encima – Sonrió   
- Definitivamente estás loca   
- Tal vez, una psicóloga como tú debe saberlo ¿Cierto Elena Katina?   
  
La pelirroja la observo sorprendida ¿Cómo sabía quién era? Si jamás se habían visto antes, la morena sonrió aún más y se veía hermosa y radiante y se puso frente a ella   
  
- ¿Cómo se tu nombre? Lo escuche un día mientras caminabas por la playa   
- Vaya, no te recuerdo, tal vez no te vi  
- Si me viste, es solo que no me reconoces ahora – Sonrió   
- Recordaría alguien tan bella – Se sonrojo al darse cuenta de lo dicho  
- Gracias, no prestaste atención pero me viste   
  
La morena no dejaba de sonreír y eso comenzaba a exasperar a la pelirroja ella tenía un dolor enorme y la felicidad, la paz y tranquilidad de esa morena la molestaba y pareció darse cuenta   
  
- No es mi intención molestarte, solo quiero ayudarte   
- ¿Ayudarme? – Alzo una ceja   
- Mira que no estás sola   
  
La pelinegra alzo la vista y Lena giro su cabeza rápidamente dos sujetos estaban ahí observándola y aguardándola, la pelirroja no era una mujer miedosa pero en ese momento sintió un poco de temor, era bastante tarde y no había nadie cerca solo ellas dos, la pelirroja se levantó rápidamente   
  
- No pasara nada – Sonrió la morena   
- Pueden estar armados   
- El río está aquí   
- No me lo tomes a mal pero ¿De qué nos servirá el agua contra un arma?   
- Relájate, por eso estoy aquí, para salvarte – Le guiño el ojo   
- Yo… - Se sonrojo   
- Venga te acompaño a casa   
- P… Pero ¿Y tú?   
- Estoy más cerca de casa de lo que tú estás   
- Mi casa está a unos cuantos minutos   
- La mía está a menos y puedo correr – Sonrió   
- De acuerdo   
  
Caminaron hasta la casa de la pelirroja que en efecto estaba muy cerca del río Volga, la pelirroja abrió la puerta y se giró a la morena que sonreía   
  
- Buenas noches Elena, descansa cuídate mucho y cuida a tu mamá – Camino   
- ¡Espera! – La detuvo del brazo   
- ¿Si?   
- ¿Volveré a verte?   
- Eso depende de ti, sabes dónde encontrarme – Sonrió   
  
La morena camino de nuevo sobre sus pasos, Lena entro y corrió a la ventana la vio acercarse al río de nueva cuenta le daba la espalda a la ciudad, la pelirroja se giró en busca de los dos tipos y los vio acercarse lentamente a la morena, la pelirroja corrió adentro por algo con que defenderse y ayudar a la morena encontró un bate y se apresuró a la puerta la abrió pero la morena ya no estaba por ningún lado los tipos estaban saliendo del agua las olas se habían vuelto un poco agresivas, y cuando los tipos corrieron el río volvió a su calma habitual, la pelirroja respiro tranquila y entro a su casa de nueva cuenta se fijó que todo estuviera bien cerrado y se fue a su cama el llanto la había hecho estar rendida, el olor a desayuno recién hecho la despertó froto sus ojos eran las ocho de la mañana, casi las nueve se estiro y bostezo a la vez para luego levantarse   
  
- Buenos días mami ¿Cómo dormiste? – Le sonrió   
- Hola mi amor, bien gracias ¿Y tú?   
- Bastante bien a decir verdad, me alegra ver que ya tienes un poco mejor de animo   
- Tenemos que salir a flote ¿No? – Dijo con su mirada llena de dolor   
- Si mamá, y lo lograremos ya verás – La abrazo   
- Me alegra que estés conmigo, tú no me dejaras ¿Cierto?   
- No mamá estaré contigo siempre   
- Gracias – Sonrió melancólica

Desayunaron o eso intentaron la pelirroja miro por la ventana la espléndida vista del Volga ese azul que parecía fundirse con el cielo y la arena dorada y entonces la recordó, no era un sueño   
  
- Conocí a una chica – Dijo Lena   
- ¿Una chica? – La miro su madre   
- Si, era hermosa   
- Creí que ya te habías decidido Elena   
- ¿Qué? No, no, no, mamá no me refería a eso yo…   
- ¿En verdad Lena quieres casarte con Sash?   
- Mamá, ya lo hablamos   
- Si Lena, pero el casarte con un hombre que le tienes cariño, más no amor será tu desdicha tu papá no hubiera querido eso   
- Mamá… La boda se pospuso indefinidamente, hasta que ambas estemos anímicamente bien   
- De acuerdo   
  
Terminaron de desayunar y salieron a dar un paseo su madre no podía estar fuera, le entraba la nostalgia y volvía a casa, Lena suspiro y la vio entrar a casa, se giró hacía el Volga y se sentó a tomar un poco el sol y a disfrutar del agua mojando sus pies, casi no había gente por ahí todos estaban trabajando observo las aguas calmas y cristalinas   
  
- Mi madre cree que no debo casarme con Sash, pero…. Con él me siento segura él siempre ha estado ahí cuando lo necesito, cuando paso lo de… Darla cuando decidí no volver a poner mis ojos en ninguna mujer, pero tiene razón en algo no lo amo pero no puedo romperle el corazón, papá quisiera que me ayudaras ahora que me dieras un consejo o un abrazo   
  
El agua la salpico hasta las piernas y ella sonrió se levantó y decidió entrar un poco para calmar el calor y relajarse un poco el agua la cubrió y la hizo sentir protegida y eso le pareció muy extraño cada gota de agua era como una caricia tras unos minutos corrió a casa estaba empapada y se sentía como una niña otra vez, su madre estaba en cama recostada la pelirroja se ducho y se vistió, comenzó a revisar su trabajo no iba a dejar de hacerlo tal vez había tenido que cancelar por algún tiempo tenía planeado viajar unos días para arreglar lo que no podía esperar pero estaba preocupada por su madre cuando se dio cuenta ya era noche pasadas de las once, su estómago grupo por algo de comer y se levanto   
  
- ¿Mamá? – Se asomó a su habitación pero no estaba   
  
Recorrió la casa pero no la encontró, salió corriendo a buscarla tenían tiempo sin estar ahí y aún no habían hecho mucha amistad con los lugareños aunque si los reconocían y ambas pelirrojas se portaban amables con todos, a pocos metros vio dos siluetas saliendo del agua y se precipito hacía ellas   
  
- ¡Mamá! – Dijo Lena preocupada   
- Ella está bien   
- ¿Qué rayos hacías? – Dijo Lena   
- Cariño yo…   
- ¿Estás loca? Ya perdí a papá no puedo perderte a ti también ¿Quieres dejarme sola en el mundo? – Dijo Lena algo fuera de si   
- ¡Hey! Tranquila – Dijo esa morena   
- Lo lamento Len   
  
Lena y esa morena ayudaron a Inessa a llegar a su casa, Lena la cambio, le seco el cabello y la arropo y en breve se quedó dormida la señora Katina, la morena ya no estaba en la casa, Lena se asomó y la vio de nuevo junto al Volga ¿Qué tenía ella y por qué se sentía atraída al río? Camino hacia ella y le toco el hombro  
  
- Gracias – Dijo Lena   
- No agradezcas – Dijo mirando hacía la quietud del agua   
- Aún no sé tu nombre   
- ¿En verdad quieres saberlo? – Se giró a verla   
- Sí, me ayudaste a mí, ayudaste a mi madre me gustaría saber el nombre de mi heroína – Sonrió   
- Yulia, me llamo Yulia – Le devolvió la sonrisa   
  
La pelirroja la observo ahora su vestido era de un color azul, largo también pero de tirantes la morena se dejó caer en la arena y Lena la imito  
  
- Y dime Yulia ¿Por qué te sientes tan atraída al Volga? – La miro  
- Es parte de mí, no puedo dejarlo si quiero vivir – Suspiro   
- ¿A qué te refieres? – Dijo extrañada   
- Es algo difícil de entender pelirroja y tal vez no me creas – Volvió a suspirar   
- Inténtalo – Sonrió   
- Tal vez otro día, hoy… Sólo déjame disfrutar un rato de tu compañía   
- De acuerdo   
  
La morena pego sus piernas al pecho y se recargo en sus rodillas estaba algo nostálgica pensó la pelirroja   
  
- Cuando era pequeña vivía aquí, mi padre amaba mucho este lugar – Dijo Lena   
- Lo sé pelirroja – Sonrió   
- ¿Cómo es que sabes tanto de mí?   
- Te observo y te escucho y leo la mente – Sonrió   
- ¿Ah sí? – Alzo una ceja   
- Si pelirroja – Rio   
- Dime algo entonces, sobre mí – La observo   
- ¿Es en serio? – La miro Yulia   
- Si, anda impresióname  
- No te cases, si no estás segura y no lo amas es el momento perfecto para retrasar la boda hasta que sepas lo que quieres   
  
La pelirroja abrió su boca sorprendida y en sus ojos se notaba la incredulidad y Yulia sonrió encantadoramente y la hizo olvidarse por un minuto de lo anterior   
  
- ¿Te impresione? – Dijo Yulia   
- Bastante a decir verdad – Le sonrió   
- Me alegra   
- Cuéntame de ti Yulia, sería tonto hablarte de mí si ya sabes   
- ¿Qué quieres saber? – La miro   
- ¿Qué haces? ¿Dónde vives? ¿Qué te gusta? No lo sé, todo   
- ¿Qué hago? Básicamente ayudo a las personas en lo que puedo, las escucho   
- Bueno eso me queda claro – Sonrió   
- Vivo al final del muelle   
- Querrás decir donde principia   
- Claro, mis padres tienen su casa ahí – Miro a esa dirección – Me gusta mucho la música sobre todo la clásica el sonido del piano me hace volar a otros lados, tengo un amigo que es como mi hermano es mayor que yo y está a punto de casarse – Sonrió y miro a Lena   
- ¿Cómo se llama? Seguro sabes que yo soy hija única   
- Si lo sé, él se llama – Dudo   
- Vamos que no querré conquistarlo – Sonrió   
- Su nombre es Sergey, como tu padre, Sergey Lazarev   
- Mi padre ¿Lo conocías? – La miro   
- Tu padre era admirado, respetado y querido por todos aquí   
- Aún no puedo creer que ya no este conmigo  
- Él está contigo Rojita   
- ¿Rojita? – La miro y sonrió   
- Bueno es que tu cabello  
- Está bien   
- Tu papá está muy orgulloso de ti Len y créeme que tampoco le gusta que te vayas a casar con ese novio tuyo   
- ¿Y cómo lo sabes? – Dijo observándola   
- Solo lo sé, al igual que está orgulloso de como superaste lo de esa chica   
- ¿C…Cómo sabes de ella? – Dijo asombrada y molesta   
- Se mucho sobre ti, ya lo dije   
- P… Pero no muchos saben sobre ella   
- Tu padre me hablo sobre ti y Darla   
- No tenía derecho – Dijo molesta   
- Él estaba preocupado por ti Lena, y le dio tanto gusto que la superaras y siguieras tu vida   
- ¿Qué tanto sabes? – Pregunto Lena   
- ¿Sobre ustedes?   
- Si   
- Todo   
- Vaya – Dijo molesta  
- ¿Aún la amas?   
- ¡Claro que no! – Dijo aprisa   
- Pues el que te molestes y estés tan enojada con ella hace pensar que si y a ella eso le dará gusto saber que aún tiene poder sobre ti  
- Pero no es así, ahora tengo a Sash y la verdad ya no siento nada por ella que no sea furia – Suspiro   
- Eso no te llevara a nada Len, déjala ir libérate de esa carga y solo así podrás ser feliz – La miro Yulia   
- ¿Eso crees?   
- Si, verás que te sentirás mejor cuando te liberes de ella   
- Creo que tienes razón   
- Lo sé – Sonrió

Lena suspiro y Yulia observo el vaivén de las aguas calmadas para luego mirar el cielo, pasaron unas horas platicando, se encontraban recostadas sobre la arena viendo el firmamento mientras charlaban sobre ellas   
  
- Hace tanto que no sentía esta tranquilidad – Dijo Lena   
- Es el Volga – Sonrió Yulia   
- ¿Lo crees? – La observo Lena   
- Si, es hora de irse Rojita – Dijo Yulia   
- Tienes razón es muy tarde y tu tal vez tengas muchas cosas que hacer mañana   
- No lo digo por eso, casi no duermo – Sonrió   
- ¿Y entonces? – Se extraño   
- Va a llover   
- ¿Llover? ¿Ahora eres meteoróloga? – Rio   
- ¿No lo sientes Rojita? La temperatura ha bajado dos grados y el viento comenzó a soplar un poco más y mira el Volga – Se inquieta y agita   
  
Lena se sentó y en efecto las olas se movían un poco más agitadas se pusieron de pie ambas y Yulia sonrió   
  
- ¿Te veo mañana? – Pregunto Lena   
- Me encantaría pero no se podrá   
- ¿Tienes alguna cita? – Dijo seria   
- No, pero el día no se prestará para ello   
- ¿Pasado mañana?   
- Te veré aquí siempre que quieras Rojita   
  
La morena estiro su mano y la deposito en la mejilla de Lena y luego con su pulgar la acaricio a la pelirroja le gusto esa sensación y cerró los ojos   
  
- Tenías arena – Sonrió   
- Gracias – Le guiño el ojo   
- Descansa Elena Katina   
- Gracias por todo Yul   
- Es un placer   
- Gracias – Le beso la mejilla y emprendió el camino   
  
Yulia la observo irse y entrar a su casa y siguió paseando por la orilla la lluvia empezó a caer la morena suspiro observo el cielo mientras las gotas mojaban su bello rostro jugo con sus pies en la arena   
  
- Esto no era parte del plan, yo sólo quería ayudarla – Dijo para nadie   
  
La pelirroja se levantó el día estaba frío y nublado se ducho y se abrigo la lluvia había comenzado a caer por la madrugada no paro y por la tarde-noche llovió más fuerte aún siguió en su trabajo, había mucho que hacer y aún tenía que planear bien que días viajaría la semana completa a New York donde trabajaba, su móvil sonó   
  
- Lena   
- Hola amor  
- ¡Sash! ¿Cómo estás?   
- Pues preocupado por ti, desde que te fuiste solo has llamado una vez   
- Lo siento, es que… Mi mamá no está bien, ni yo lo estoy además tengo trabajo y me estoy dando cuenta que tengo que ir a New York   
- ¿Vendrás? – Dijo emocionado   
- Si, pero no tengo quien cuide de mi madre Sash no puedo dejarla sola intento ahogarse – Dijo Lena   
- Bueno cariño pues, dentro de una semana tengo libre dos semanas más y puedo ir para allá y cuidar de tu mamá   
- ¿En serio lo harías? – Dijo Lena feliz   
- Por supuesto amor   
- Te lo agradezco mucho Sash   
- Sabes que haría cualquier cosa por ti nena   
- Lo sé y… ¿Yulia?   
- ¿Yulia? ¿Quién es Yulia?   
  
La pelirroja veía por la ventana, salió de su habitación y camino hacía el comedor desde ahí se veía mejor un rayo ilumino todo y vio a la morena parada ahí donde siempre, pero la fuerte lluvia le impedía ver bien entre por una chamarra y una sombrilla, al abrir la puerta ya no la vi y eso la desconcertó ¿A dónde iba? ¿Y cómo es que de la nada ya no estaba? Entro de nuevo a su casa  
  
- Te veo algo ansiosa – Dijo Inessa   
- No ¿Por qué lo estaría?   
- Llevas dos días sin ver a Yulia, la conoces apenas hace unos días ¿Y ya te dio duro?   
- ¡Mamá! – Dijo apenada   
- Me alegra, tal vez puedas enamorarte de ella   
- ¡¿Qué?! No, no, ni lo pienses mamá ya te dije que después de Darla no, ninguna mujer en mi vida   
- Cariño… Esperas ansiosa la hora para salir corriendo a verla, llegas con una sonrisa en tu rostro y…  
- ¡No me enamore de ella! – Grito Lena   
- Yo no dije eso, dije que tal vez puedas al parecer cariño lo estás haciendo   
- No, no, no, no, no puedo estar enamorándome de ella  
- Bien cariño, entonces me alegra que encontraras una muy buena amiga que te apoye y te haga bien – Sonrió  
- Gracias   
  
Termino la cena con su madre y espero a que su madre durmiera y salió ya no aguantaba sin ver a Yulia un minuto más aún era temprano y la morena no estaba por ningún lado espero y espero largos minutos  
  
- Vamos, vamos ¿Por qué te tardas? Siempre estás aquí ya   
- Bueno es porque normalmente es más tarde – Escucho tras ella   
- ¡Yul! – Dijo levantándose   
- Hola Rojita – Sonrió   
- ¿Cómo sabias que llovería a mares?   
- ¿Te dije que ya qué soy adivina?   
- Vaya, eres muchas cosas   
- Así es – Le guiño el ojo   
  
Siguieron platicando y aunque Lena no se diera cuenta esa morena había llegado a su corazón, era la persona más maravillosa que conocía, pura y transparente, de sonrisa radiante, piel dorada como la arena y ojos azules como el mar y su cabello largo y obscuro como la noche, pasaron unos días y pronto Lena tendría que marcharse   
  
- Tengo que decirte algo importante – Se sentó   
- ¿Qué sucede Rojita? – La miro   
- En unos días iré a ver algo de mi trabajo   
- ¿A New York? – Dijo Yulia   
- Sí, me necesitan allá   
- Vaya, después de todo si te vas – Camino hacía el Volga   
- Yul…   
- Esta bien, no te preocupes – Dijo triste   
- ¿Qué pasa?   
- No pasa nada Elena tarde o temprano tenías que volver a tu vida – Suspiro   
- ¿Crees que me olvidaré de ti?   
  
La morena sonrió y le tomó por sorpresa que la pelirroja la abrazara por la cintura y pegara su cuerpo al de la morena que cerró los ojos, y Lena sintió la temperatura de la piel de Yulia fría pero era adaptable   
  
- Volveré pronto, lo prometo   
- ¿Cuándo es pronto?   
- Serán unos días, tal vez una semana y volveré   
- ¿Por cuánto tiempo Elena? – Dijo Yulia soltándose del abrazo y se alejo   
- ¿Qué quieres decir? – La observo   
- Si ¿Por cuánto tiempo volverás? ¿Un mes? ¿Dos? ¿En vacaciones?   
- Yo…   
- No volverás, y dejaras de pensar en mí   
- Ven conmigo a New York   
- ¿Qué? – Dijo sorprendida   
- Ven conmigo   
- ¿Con tu novio allá? ¿Qué voy hacer yo?   
- Él no estará, Sash viene para acá a cuidar a mi mamá en lo que yo viajo   
- Ah cierto, tu mamá   
- Ven conmigo – Le tomo la mano   
- No puedo   
- ¿Me reclamas a mí y cuando te pido que vengas conmigo no puedes?   
- Aquí está mi vida Lena, el Volga es mi hogar y… Salir de aquí sería mi muerte, no puedo alejarme de aquí   
- Yulia…   
- Es muy egoísta de mi parte lo sé y lo siento, quiero que te quedes y no puedo ir contigo cuando me pides que vaya ¿Cuándo te vas?   
- Mañana por la noche – Dijo Lena   
- De acuerdo – Suspiro   
- ¿Vendrás? – La miro   
- No puedo Lena, lo siento   
- Pero… ¡Aarrgg! Ni si quiera ser porque te pido esto yo tengo novio y…  
- Ambas sabemos por qué – Se acercó Yulia   
- Eres mi amiga Yulia y…

La morena la callo con un suave beso que Lena no se tardó en contestar era el beso más gratificante que había recibido, era suave pero salvaje, tierno pero bravo, sintió las manos de Yulia abrazarla posesiva por la cintura y ella le rodeo el cuello se besaron por largo rato cuando Lena sintió la falta de oxígeno se separó lentamente   
  
- ¡Wow! – Dijo Lena   
- ¿Qué? – La miro Yulia   
- Ese fue el beso más… Increíble   
- Y tengo más – Sonrió Yulia   
- Me alegra   
  
Ahora fue Lena la que la beso sintió una brisa refrescante para el calor que hacía esa noche, se separaron nuevamente y se sonrieron, Lena la tomo de la mano y la jalo hacía el Volga, entraron en el para disfrutar del agua, y las ganas de los besos que tenían tanto tiempo aguardando en sus entrañas, la pelirroja sintió la mano de Yulia en su pierna, los tapujos y la vergüenza se estaban quedando atrás, al igual que el recuerdo de Sash, el que casi nunca rondaba su mente y solo flotaba el deseo, la pasión, la necesidad de estar con la otra y el amor, se encontraban recostadas sobre la arena y el agua les acariciaba, la pelirroja se acomodó y Yulia se posó sobre ella la sintió besar su cuello mientras acariciaba su pierna la sintió recorrer su cuerpo con sus manos, sintió como la morena intentaba quitarle la T-Shirt y ella quiso quitarle el vestido de un tirón, sintió las manos de la pelinegra sobre sus pechos desnudos debajo de la T-Shirt y casi pierde la razón   
  
- Espera, espera – Dijo Lena   
- Lena yo…  
- Tengo novio   
- Lo siento – Se dejó caer a un lado   
La pelirroja suspiro y se giró un poco para recostarse sobre el pecho de Yulia y en breve se quedó dormida, para Yulia eso era lo más maravilloso que jamás le había pasado y que tal vez jamás le volvería a pasar abrazo a la Rojita y la observo dormir, hasta que la sintió temblar del frío, Lena se froto un ojo mientras bostezaba y volvía a dormir pero el sonido insistente de su aparato móvil la obligaba a despertar lo busco a tientas mientras bostezo de nuevo   
  
- Diga   
- Len, cariño te estoy esperando – Dijo Sash   
- ¡Sash! Lo siento, lo siento voy para allá   
  
Se levantó de la cama de golpe y…. Un momento ¿De la cama? ¿Cómo es que había llegado ahí? Si ella se había quedado dormida en brazos de Yulia en la arena y…. Estaba completamente seca al igual que la cama, ya habría tiempo para indagar eso se vistió y salió corriendo a buscar a Sash, el aeropuerto estaba cerca así que… Estuvo pronto ahí, Sash la vio y sonrió, la abrazo y la beso la pelirroja frunció el ceño   
  
- ¿Qué pasa? – Pregunto Sash   
- Nada lo siento es solo que….  
- ¿Te molesto mi beso? – Dijo extrañado   
- No, no para nada es solo que… Yulia los da mejor – Dijo lo último para si   
- ¿Qué? – Dijo sin entender   
- Nada cariño   
  
Llegaron a casa donde los esperaba Inessa y prontamente salieron a desayunar fuera, casi todo el día estuvieron fuera Sash quería distraerlas un poco, por la tarde fueron a comer a un restaurante pidieron algo de comer pero la verdad es que Lena deseaba salir y buscar a Yulia pero no sabía a donde rayos ir a buscarla, ni que hacía durante todo el día que solo podía verla muy entrada la noche   
  
- ¿Estás bien Lena? – Pregunto Sash   
- ¡Uhm! – Dijo distraída   
- ¿Estás pensando en Yulia verdad? – Dijo Inessa sonriendo   
- ¿Yulia? ¿Quién es Yulia? – Dijo Sash receloso   
- Es una amiga, ayer peleamos un poco y… No me gusta cómo me siento – Mintió   
- Ah, pues espero que pronto se arreglen – Sonrió Sash   
- Si, gracias   
  
La mente de Lena volvió a vagar recordó la noche anterior y los besos de Yulia, su tacto sobre ella, no podía sacarse de la mente lo que sus caricias le provocaban sacudió su cabeza y siguió comiendo cuando escucho la voz de una chica preguntar: ¿Sergey Lazarev? La chica dejo su bebida con brusquedad y sin ningún modal de buena educación giro su rostro para ver a la chica y a la mesera que la guiaba dos mesas más allá de la de ellos, vio al joven alto, cabello obscuro y ojos marrón ponerse de pie y recibir a la chica con un abrazo y un beso  
  
- Seguro es su prometida – Dijo en voz alta  
- ¿Perdón? – Dijo Sash   
- Digo que esa chica seguro es la prometida de él   
- ¿Los conoces? – Dijo Inessa   
- Él es Sergey Lazarev, es el mejor amigo de Yulia es como su hermano   
- Yulia – Dijo Sash   
- Sí, he hablado con ella desde que llegue aquí ha sido la única que me ha apoyado – Dijo seria   
- ¿Y yo? – Dijo un tanto molesto   
- Lo siento, Sash me refería aquí en un lugar donde ya no recordaba a muchas personas – Dijo apenada  
  
Lena se cambió de lugar para poder observar al joven y ambos intercambiaban miradas como queriendo recordar algo, el joven ya no pudo más y se levantó tras decirle algo a su prometida, camino hasta la mesa junto con ella tomados de la mano   
  
- Disculpen mi atrevimiento damas y caballero, pero no he podido dejar de verla y usted a mí tampoco y me preguntaba ¿Nos conocemos? – Dijo Sergey   
- Tomen asiento con nosotros – Dijo Lena   
- Gracias – Sergey le recorrió la silla a su novia   
- Ella es Angelique mi prometida – La presento   
- Lena Katina – Estrecho su mano – Él es Sash, mi… Prometido – Le resulto difícil   
- Y dime Lena Katina ¿De dónde nos conocemos?   
- No nos conocemos a decir verdad   
- ¿Entonces por qué te me haces tan familiar?   
- Tenemos una amiga en común – Sonrió   
- ¿Ah sí? ¿Quién es? Ya que no tengo muchos amigos acá – Sonrió   
- Yulia – Sonrió   
- ¿Yulia? – Dijo borrando la sonrisa - ¿Yulia Volkova?   
- Si, su familia vive en el muelle   
- Si, si ahí viven Larissa y Oleg Volkov   
- Me dijo que tú eres su mejor amigo, casi su hermano  
- Si, la conocí desde pequeña   
- Si, algo así   
- ¿Y cómo lo llevas?   
- ¿Llevar qué?   
- Lo que le sucedió con Yulia   
- Bueno pues… Aún no lo sé – Dijo confundida   
  
Ellos siguieron platicando mientras les servían a Sergey y a Angelique al parecer todos se cayeron bien, Sash era un chico muy amigable y dulce por eso Lena se había fijado en él siempre estuvo a su lado desde que se conocieron y la apoyo en todo, pero no lo amaba, sin embargo en pocos días Yulia le había enseñado la belleza en su interior, que no buscaba hacer mal alguno a nadie solo quería ayudar y le había hecho sentir un confort que jamás pudo con Sash a parte de sentirse fuertemente atraída por ella era hermosa y no solo por dentro también por fuera tenía una belleza que te retaba a tratar de quitarle la vista de encima, tras un largo rato salieron a caminar todos, Inessa se estaba acoplando poco a poco, pero ya le había dicho a Lena que no se iría de ahí que su padre había querido que vivieran ahí y ahí se quedaría   
  
- Es un lugar hermoso – Dijo Sash que tomaba la mano de Lena   
- Si, sin duda es precioso, pero de noche se ve mejor – Suspiro   
- ¿Quieren tomar algo? – Dijo Sash   
- Estoy bien – Dijo Lena   
- Yo igual – Suspiro Sergey   
- Iré contigo muero de sed – Sonrió Angelique   
- Los acompaño – Dijo Inessa   
- Perfecto – Sonrió Sash  
  
Los vieron alejarse y Sergey volteo a ver a Lena que le sonrió, conocía un poco más de Yulia y Sergey le contaría más estaba segura de ello que por eso se había quedado con ella

- ¿Qué tan cercana eran ustedes?  
- Bueno bastante diría yo – Se sonrojo   
- Así que Volkova te conquisto – Sonrió Sergey   
- Yo… No le digas a Sash – Dijo suplicante   
- ¿Por qué no? – Dijo confundido   
- Bueno ni si quiera le presente a Yulia y bueno… Le dije que solo es mi amiga, y… Es algo celoso y…   
- Si no lo amas no te cases Lena   
- Si, ya lo he escuchado antes, pero no puedo romperle el corazón a Sash siempre me ha apoyado en todo y… No sería justo que yo lo dejara   
- Pero tampoco es justo que tú rompas el tuyo o lo guardes para estar con alguien que por muy increíble que sea no amas   
- Cuéntame de Yulia ¿Si? – Sonrió   
- ¿Qué quieres saber? – Suspiro pero sonrió   
- Sus gustos, como fue de pequeña, todo   
- Bueno de pequeña le gustaba hacer muchas travesuras, volvía locos a sus papás pero siempre fue la adoración de ellos, Oleg trabajo duro para su esposa e hija aunque ahora ya se retiró, estudio música el piano es su instrumento favorito lo domino desde los cuatro años siempre   
- ¿Siempre sintió esa atracción por el Volga? – Lo miro intrigada   
- Se la vivía en el agua   
- Vaya que si – Sonrió Lena   
- Es la persona más maravillosa que he conocido jamás y no creo volver a encontrar a otra como ella   
- Lo sé, esos ojos tan hermosos jamás voy a sacarlos de mi mente   
  
Ambos jóvenes se sonrieron y siguieron caminando por la arena, se giraron y observaron a sus parejas platicaban y reían   
  
- Me hubiera gustado que Yulia fuera a la boda – Suspiro Sergey   
- ¿Qué quieres decir?   
- La última vez que vi a Yulia peleamos y dejamos de hablarnos por un tiempo y… Bueno me siento culpable por lo sucedido y que sé que la decepcione   
- Pues… Cuando yo hable con ella te menciono con mucho orgullo   
- ¿En serio lo crees?   
- Claro que sí, estoy segura que… En tu boda te deseará lo mejor – Sonrió   
- En verdad lo llevas muy bien   
- Sabes… No entiendo eso de…   
- Es hora de irnos – Dijo Angelique   
- ¿Ya? – Dijo Sergey   
- Si, aún tenemos que ver lo de las invitaciones y Sash dice que Lena tiene que preparar el equipaje   
- ¿Te vas? – Dijo Sergey  
- Bueno, tengo que ir a New York por trabajo, pero en cuanto regrese necesito ir a ver a Yulia   
- También iré a verla al rato, para disculparme – Dijo triste  
- Yo sé que te perdonará, no necesitas culparte Yulia es una persona tan increíble que en cuanto te vea te perdonara – Le sonrió   
- Creo que a también no lo has superado   
  
Sergey le dio un suave beso en la mejilla, estrecho la mano de Sash, beso la mano de Inessa y tomo la de su prometida y juntos se perdieron de vista, Lena suspiro y Sash la abrazo por la cintura y los tres emprendieron el camino hacia la casa llegaron cerca de las 18:00 horas y Lena fue de inmediato hacer maletas en lo que Sash había ido a conocer el lugar, la pelirroja revisaba minuciosamente la maleta checando que no se le olvidara nada   
  
- Ya llevas todo cariño – Dijo Inessa   
- Lo sé, sólo quería asegurarme   
- Asegúrate de tomarte tiempo para ti   
- Mamá voy por trabajo y…   
- Me refiero a que te des cuenta de a quien en verdad extrañaras, ambos estarán aquí esperando por ti – Sonrió   
- Yo… Mamá no creo que Yulia y yo tengamos algo nunca   
- ¿Por qué no? Yo vi cómo te mira Lena y te quiere   
- Jure no volverme a fijar en ninguna otra mujer después de Darla y…   
- Ella es diferente y lo sabes   
- Mamá por favor ya no quiero confundirme más   
- No estás confundida Lena, solo tienes miedo y ese miedo te hará perder a la persona que amas   
- Yo no la a…   
- No te atrevas a negarlo, a mí no tu niégatelo cuantas veces creas necesario para convencerte – Salió de la habitación   
  
Lena suspiro y se dejó caer frente al pequeño escritorio que tenía abrió su portátil y reviso que todo estuviera ahí para luego guardarla en su bolso, observo el reloj apenas eran las 21:30 faltaba más de una hora y media para que Yulia llegara y tal vez no la alcanzaría el vuelo Salía a las 23:30 la puerta se abrió y dio paso a Sash preocupado y asusto a Lena e Inessa   
  
- ¿Qué paso? – Dijo Lena preocupada   
- Me acabo de enterar de algo que me sorprendió mucho   
- ¿De qué se trata Sash? – Dijo Inessa   
- Sobre el Volga   
- ¿Qué pasa con el Volga? – Dijo Lena intranquila   
- Es sobre La Sombra del Volga, una mujer dicen que aparece a altas horas de la noche y que se lleva a las personas que están por ahí, dicen que es en venganza sobre su muerte, recolecta sus almas  
- ¿Su muerte? – Dijo Inessa  
- Dicen que unos maleantes quisieron abusarla pero que como estaban tan ebrios entraron en el río y la ahogaron al tratar de abusarla   
- Pobre chica – Dijo Inessa  
- Otros cuentan que fue arrojada por su padre cuando ella no quiso casarse con un tipo que le impusieron y perdieron todo, que ella se venga de eso llevándose a personas inocentes   
- Eso es tan… Loco, he estado afuera hasta altas horas platicando con Yulia y jamás hemos visto nada – Dijo Lena   
- Hasta ahora, no quiero que salgas tan noche a fuera Lena   
- El Volga es el río más grande y caudaloso de Europa riega más de un tercio de la superficie de Rusia ¿Entonces qué te preocupa?   
- Que ocurrió aquí – Dijo Sash   
- Eso es improbable Sash, hay muchos habitantes y tantos Km. Del Río que encontrármela sería casi imposible   
- De acuerdo aun así   
- No, no voy a dejar de ver a Yulia porque lo pides   
- Lena pero…  
- No me importa – Salió  
  
Era temprano aún y lo sabía, estaban a punto de ser las 22:00 se sentó y golpeo la arena muy molesta   
  
- Esto es lo único que me faltaba – Gruño - ¿Dónde estás Yulia? – Suspiro   
- Comenzaré a creer que te enamoraste de mí   
  
Lena levanto la vista y ahí estaba Yulia en todo su esplendor con un vestido blanco con una abierta en la pierna izquierda muy arriba dejando ver la pierna de la morena, se veía hermosa esa noche era como si un esplendor plata resaltara de ella Lena la observo y o pudo evitar abrir su boca   
  
- ¿Qué pasa? – Dijo Yulia   
- Te ves hermosa, increíblemente hermosa – Se levanto   
- Gracias – Sonrió   
  
Lena no pudo resistirlo y se lanzó a los brazos de esa morena que la recibió feliz rodeo su cintura y aspiro su aroma, la pelirroja la abrazo fuertemente como queriendo fundirse en ese abrazo no quería irse y en el fondo sabía que quería estar siempre al lado de Yulia, cosa que jamás le sucedió con Sash entre más tiempo pasara lejos de él o sin él mejor se sentía, él joven Sash se asomó por la ventana y vio a su prometida abrazada a esa morena   
  
- Tranquilo, son solo amigas – Dijo Inessa   
- Usted y yo sabemos que Lena nunca me ha amado como yo a ella – Suspiro   
- Si, y como te considero un buen muchacho e inteligente debes saber que mi hija tiene un interés muy grande en esa morena, y esa morena llamada Yulia lo tiene en ella pero Lena se empeña en negarse lo que empieza a sentir por ella   
- ¿Por qué lo hace? Si ella la hace feliz ¿Para qué negarse la felicidad?   
- Por ti   
- ¿Por mí? – Dijo incrédulo   
- Has estado con ella desde que paso lo de Darla, ella se juró así misma no volver a enamorarse de otra mujer y tú siempre la apoyaste en todo, ella cree que si se casa contigo tu estarás feliz y ella saldará la cuenta que tiene contigo – Suspiro   
- Yo jamás le he dicho que me deba algo   
- Lo sé, pero conoces a Lena y sabes cómo es   
  
La morena intento besar a Lena pero ella se negó y a Yulia la descoloco, pero recordó que su prometido estaba en casa y sonrió débil   
  
- Hoy conocí a Sash – Suspiro   
- Yo…   
- No es tan guapo como creí, aunque buena persona si

La pelirroja sonrió y le acaricio la mejilla, y sus largos cabellos obscuros y luego ambas se sentaron en la arena en silencio, Yulia se veía hermosa pero a la vez nostálgica   
  
- Volveré, lo prometo – Dijo Lena   
- ¿Por cuánto tiempo Lena? – La tomo de la mano   
- Yo… Mira Yulia  
- No quiero que vuelvas   
- ¡¿Qué?! – Dijo sorprendida   
- Sí, vas a casarte con él, vas a estar con él sin importar lo que sientas por mí, ni lo que yo siento por ti no podremos estar juntas – Le beso su mejilla   
- Yul…   
- Gracias   
- ¿A qué te refieres?   
- Sé que hablaste con Sergey – Sonrió   
- Bueno yo…  
- Me vino a buscar para hablar conmigo y disculparse   
- ¿Entonces ahora están bien?   
- Nunca he estado mal con él – Suspiro   
- Me dijo que se habían peleado hace tiempo   
- Bueno creo que le dije algo que lo ofendió, yo sólo quería que él fuera feliz y la chica con la que él salía no era para él   
- ¿Angelique? – Dijo sorprendida  
- No, Angelique es la perfecta para él – Sonrió   
- ¿Entonces?   
- Bueno la chica era solo una oportunista y la vi besándose con otro se lo dije a Sergey pero…  
- No te creyó   
- Si, estaba enamorado y estando así resulta difícil ver la realidad o aceptarla   
- ¿Ya irás a su vida? – Sonrió Lena   
- Me gustaría asistir pero… No podré ir   
- ¿Por qué? Yulia no deberías ser…   
- No es eso, es algo más complicado Rojita si pudiera asistir créeme que lo haría   
- De acuerdo, voy a volver   
- No es necesario Len es…   
- ¿Puedo preguntarte algo?   
- Si claro – La observo   
- Bueno hace rato Sash me dijo algo pero no estoy segura de creerlo y tú tienes viviendo aquí más que yo  
- ¿Qué es Rojita? Solo suéltalo – Sonrió   
- Me dijo algo sobre… La Sombra del Volga   
  
La morena la observo sorprendida y trago con dificultad y volteo a ver al Volga y luego respiro profundo   
  
- ¿Qué más te dijo? – Pregunto suavemente   
- No lo sé, no supo explicarse bien según le dijeron que murió ahogada unos dicen que trataron de abusar de ella y la ahogaron por accidente, otros que su padre la ahogo y…  
- ¡Eso es una mentira! – Grito Yulia   
- De acuerdo no te exaltes – Dijo Lena   
- Lo siento, es mentira Lena no creas eso   
- Yuli ¿Estás bien? – Le acaricio la mejilla   
- Lo lamento, pero eso fue mentira mí… - Se detuvo   
- Está bien, no te enojes ¿Entonces es cierto? – La abrazo   
- ¡Lenaaa es hora! – Grito Sash  
- Tengo que irme   
- Cuídate Rojita y… Fue un placer conocerte – Sonrió   
- Yulia…   
- Gracias   
  
La morena la beso sin importarle que Sash estuviera a unos metros esperando por su prometida a Lena la tomó por sorpresa pero también correspondió con la misma intensidad el beso, la abrazo por la cintura y Yulia rodeo su cuello   
  
- Lena – Dijo Sash controlándose y llegando a ellas   
- Lo siento Yul, debo irme   
- Lo sé, en verdad me encanto conocerte Elena Katina   
- Por favor Yulia – Dijo implorando   
- No te preocupes, tienes una novia muy hermosa Sash Kuzma – Dijo Yulia   
- Gra… Gracias – Dijo aturdido   
- Hasta luego Elena Katina – La abrazo   
- Yulia no me hagas esto – Suplico abrazándola fuertemente   
- Y Sash tiene razón, si existe la Sombra del Volga – Le dijo al oído   
  
La pelirroja se quedó helada y Yulia la soltó para salir corriendo de ahí, Inessa observaba cerca del auto al cual llegaron Lena y Sash después de unos minutos   
  
- ¿Qué fue eso? – Dijo Inessa   
- La despedida, me pidió que no volviera   
- ¡¿Qué?! ¿Por qué? – Dijo su madre  
- Bueno porque dice que no importa lo que ella sienta por mi yo seguiré con Sash y no quiere que vuelva aquí   
- Lena pero…  
- Debemos irnos o se me hará tarde   
  
La luna estaba en su máximo esplendor y brillaba muy hermosa, pero de pronto el cielo se cerró y unos rayos comenzaron a caer al igual que las gotas de agua fría, Lena se despidió de su madre y Sash y subió al avión que estaba a punto de partir, la pelirroja tuvo un vuelo muy largo, llego a su departamento e intento descansar un poco pero de su mente no salía la morena y su “despedida” durmió un poco y luego fue directo a su trabajo muchos respiraron aliviados   
  
- Gracias a Dios que llegas – Dijo su jefe  
- Lo siento, llegue hace rato pero quise descansar un poco  
- Lamentamos esto, sé que… Estas pasando por un momento personal muy difícil y que tienes permiso para una ausencia larga pero… Te necesitábamos   
- No te preocupes ¿Cuál es el asunto?   
  
Mientras su jefe y colegas la ponían al tanto, se puso a trabajar sobre esos tres casos en especial que necesitaban urgente, trabajo hasta tarde se sentía agotada pero lo que menos quería era descansar porque no quería pensar en esa morena, suspiro ya lo había hecho observo su reloj de pulsera eran las dos de la mañana a esa hora tal vez seguiría charlando con ella frente al Volga, sacudió su cabeza y se dirigió a casa se recostó y trato de dormir, el trabajo lo resolvió en breves tres días y decidió que el resto de la semana lo pasaría pensando en qué hacer si debía estar con Sash aunque no lo amara o arriesgarse a intentar algo con esa morena de ojos tan hermosos como el mar, el océano, y el cielo  
  
- ¿Tu qué harías papá? Me encantaría saber qué harías – Suspiro  
  
El móvil de ella sonó y vio que era Sash y se alarmo al pensar en su madre así que contesto rápidamente   
  
- ¡Sash! ¿Qué sucede? – Dijo preocupada  
- Hola cariño, nada todo está bien   
- Gracias al cielo – Suspiro   
- Sólo quería decirte que te amo   
- Lo sé   
- Si, como yo sé que tú no me amas   
- Sash yo… Escucha lo del beso con Yulia fue…  
- Amor   
- ¡No! Yo… Solo nos despedíamos – Se encogió de hombros   
- Uno no se despide con un beso así Lena  
- Es solo que…   
- Jamás me pediste de esa forma que no me fuera, que no te dejara   
- Bueno Sash tu eres mi novio está implícito   
- No, no lo está es por eso que te digo que… Eres libre cariño de toda atadura no me debes nada   
- Sash pero…   
- Fui feliz a tu lado y me hará más feliz el saberte realmente feliz y no creer que eras feliz a mi lado, te amo Lena y quiero lo mejor para ti   
- Eres un hombre realmente increíble – Sonrió   
- Siempre he querido verte feliz, esa era mi meta   
- Oye… ¿Has visto a…  
- ¿Yulia?   
- Si   
- No, no la he visto de hecho nadie la ha visto  
- ¿Qué? – Dijo preocupada  
- Pero no te preocupes seguiré buscándola ¿Cuándo vendrás? ¿Por qué si vendrás, cierto?   
- La verdad es que estaba pensando en quedarme unos días y meditar las cosas entre tú y yo y Yulia y yo   
- No hay que meditar Lena, solo el si quieres estar con ella, si tomaras el riesgo de enamorarte completamente o huir antes de que la ames más   
- Basta Sash, acabamos de terminar tu y yo y…   
- Tomate un tiempo, pero no demasiado estaremos esperándote aquí

La llamada termino y la pelirroja recordó la noche anterior a su partida, recordó los besos repartidos por la morena, que si no la hubiera detenido, la morena la habría hecho suya, jamás sintió eso por Sash y Darla… Arrojo el libro que traía en las manos contra la pared aún sentía una ira al pensar en ella pero recordó lo que Yulia había dicho y respiro tratando de calmarse, en efecto jamás había sentido por ella lo que la morena le hacía sentir y sonrió su ira había desaparecido, salió a las frías calles de New York enfundada en su grueso abrigo y entro en una cafetería con una sonrisa en los labios el mesero le sonrió contagiado de su sonrisa y tomo su orden para minutos después llevarle un emparedado y un café, los cuales disfrutaba mientras leía un libro   
  
- Elena Katina, cuantas sorpresas el día de hoy – Escucho   
  
La pelirroja levanto su vista y se topó con esa rubia de ojos verde intenso y esa magnífica sonrisa, Lena la miro sin ninguna expresión en su bello rostro   
  
- ¿Cuánto tiempo? ¿Cuatro años? – Le sonrió   
- A decir verdad seis y medio – Dijo Lena al ver quien era   
- ¡Wow! Te ves… Increíble, muy hermosa   
- Gracias Darla, lo mismo digo   
- Gracias, ya sabes el amor – Sonrió   
- ¿Tu enamorada? Eso sí es sorprendente – La miro   
- ¿Puedo? – Señalo la silla frente a Lena  
- Adelante   
- No sabes cuánto deseaba verte otra vez   
- ¿Para qué? – Frunció el seño   
- Bueno… Siempre te me has hecho la chica más hermosa, linda y sexi que he conocido   
- ¿Y es por eso que querías verme? – Alzo una ceja   
- Ya sabes… Nadie pudo hacerme sentir como tú en la intimidad – Le tomo la mano   
- Pues eso no me pareció cuando llegue a tu departamento y te encontré teniendo sexo con mi profesor – Dijo Lena soltándose   
- Bueno eso no significo nada para mi Lena, era tonta e inmadura   
- ¿Y Robert? ¿Qué me dices de Elizabeth? ¿O Diane?   
- Vaya Lena no creí que fueras rencorosa – Le guiño el ojo   
- No lo soy, te he perdonado todo Darla y te deseo lo mejor en verdad   
- ¿Sigues con ese Sash? – La miro   
- No, terminamos – Le sostuvo la mirada  
- Soltera otra vez – Le guiño un ojo de nuevo   
- Basta, no lo hagas más  
- ¿Hacer qué? – Sonrió inocente  
- Eso, querer envolverme con tus palabras, con tu mirada, con tu sonrisa y con tus coqueteos, no funcionan más   
- ¿Ah sí? – Le acaricio la mano  
- Si, tal vez no este con Sash pero eso no significa que mi corazón sea libre   
- ¿En verdad te enamoraste de ese bobo? – Dijo sorprendida   
- Sash no es ningún bobo, él fue quien me ayudo cuando tú me dejaste devastada, cuando por tu culpa estaba a punto de dejarme caer, estuviste apunto Darla de acabar conmigo – Dijo molesta   
- ¿Tan importante fui para ti? – Le sonrió   
- En su momento lo fuiste – Respiro calmándose   
- ¿Tanto me amabas para estar a punto de destruirte?   
- Creí que era amor, pero ahora ya veo que no fue tanto fui más estúpida de lo que creí – La miro   
- ¿A qué te refieres? – Dijo seria   
- Bueno, igual no sabes y no te importa pero mi padre falleció hace unas semanas   
- ¡¿Qué?! Lo lamento Len si hubiera sabido yo... – Intento abrazarla  
- No te preocupes, Sash estuvo ahí – La alejo   
- Sash – Dijo algo irritada   
- Si y no solo Sash también llego alguien más que me hizo ver el mundo diferente y dejar la ira que tenía hacía ti me dijo que el estar molesta contigo solo haría que te sintieras poderosa y creyeras que aún tenías poder sobre mi   
- ¿Y no es así?- La miro   
- No, no lo es más, tienes razón tal vez lo increíble y hermosa que dices que me veo es el resultado del amor – Sonrió   
- Veo que si lo amas   
- No todos son como tú y sé que Yulia no me lastimaría como lo hiciste   
- ¿Yulia? – La miro molesta   
- Si, Yulia, Yulia llego a mi vida y en poco tiempo me hizo ver la vida diferente, me conquisto con sus sonrisas, con sus miradas, sus palabras, esa tranquilidad que tiene, que siempre tiene una respuesta para todo, que en el momento más obscuro ella te da luz para seguir, Yulia Volkova con sus cabellos largos y obscuros, la piel dorada y con esos ojos tan azules como el cielo y el mar más profundo   
- Entonces sí que te enamoraste – La miro seria   
- Si, y por primera vez me enamore, me enamore sin reservas y sin temor a entregarle mi corazón a una mujer – Sonrió   
- Comprendo   
- Gracias Darla, gracias por aparecer en mi vida y darme la oportunidad de saber lo que en verdad es el amor, la diferencia de un beso, una caricia o hacer el amor, por volver de nuevo y hacerme abrir los ojos y admitir sin miedo lo que siento por Yulia – Sonrió   
- Bien ¿Amigas?   
- No lo sé, no creo que podamos   
- Darla  
- Hola cariño – Se levantó y sonrió a la persona  
- Mira te presento a Lena Katina, él es Demian mi prometido – Dijo Darla   
- ¿Lena Katina? Trabajas en el departamento de inteligencia ¿Cierto?   
- Si, hasta ahora – Se levantó y le dio la mano   
- ¿Son amigas? – Dijo el chico sonriente   
- Si – Dijo Darla   
- No – Dijeron a la vez   
- No entiendo Darla dice que sí y tú que no – Sonrió   
- Tenemos casi siete años sin vernos – Dijo Darla   
- Claro, por eso dices que no – Sonrió Demian   
- No es eso ¿Demian?   
- Si Demian – Le sonrió  
- Es que tu prometida y yo fuimos…. ¿Cómo decirlo?   
  
Darla la miro preocupada y Lena sonrió al saber que ahora era ella la que tenía el poder sobre Darla que aguardaba nerviosa la respuesta que ella iba a dar   
  
- Fuimos muy cercanas y… Tuvimos desacuerdos, problemas y pues nos distanciamos, ahora volvemos a encontrarnos pero no será por mucho tiempo, así que no seremos más amigas   
- ¿Por qué? – Dijo sorprendido   
- Bueno conocí a Darla aquí mientras yo estudiaba y ella trabajaba entonces pues… Ahora encontré al amor de mi vida y me vuelvo para mi país, a Rusia a vivir el amor con plenitud donde mi familia me espera y mi padre siempre quiso que viviéramos, debo horrar su memoria ¿No? – Sonrió   
- Tienes razón Lena, eres una gran mujer e hija   
- Gracias, es increíble que tu si puedas darte cuenta con tan solo conocerme cinco minutos o menos y mi ex pareja que tuvimos más de dos años de relación pudiera engañarme y no darse cuenta que valía bastante – Suspiro   
- Pues fue una persona muy tonta para dejarte escapar  
- Tal vez, tal vez lo mejor para mí era que me decepcionase de esa forma y verme obligada a volver a mi país para enamorarme de esta forma   
- Te felicito – La abrazo  
- Gracias Demian, te deseo lo mejor con Darla espero que ahora si sepa lo que le conviene y valore   
- Gracias – Le beso la mejilla   
- Tengo que irme – Se soltó de Demian   
- En verdad lamento mucho lo ocurrido con nosotras – Dijo Darla   
- No te preocupes fue lo mejor – La abrazo   
- Gracias   
- Él parase valer la pena no lo arruines de nuevo, en verdad te deseo lo mejor y no lo arruines para ambos – Le dijo al oído   
- Siempre me di cuenta de lo mucho que valías y me daba miedo enamorarme tan perdidamente de ti como lo hice, pero no quería salir lastimada porque sabía que tú te darías cuanta de lo que vales y de que yo no valía nada y terminarías dejándome y preferí tratar de engañarme a mí misma e intentar dejarte de amar pero obviamente no lo logre y por eso trate de buscarte   
- Todo está mejor ahora tú tienes a Demian y yo tengo a Yulia   
- Felicidades Lena, y felicítala de mi parte por haber ganado el corazón de la mejor mujer que puede existir – Dijo Darla   
- Gracias – Se separo   
  
La pelirroja se despidió de ambos tomo sus cosas saco su billetera dejo un par de dólares y se retiró bajo la atenta mirada de Darla y Demian con una sonrisa muy hermosa camino hasta tomar un taxi y luego se dirigió al aeropuerto   
  
- ¿En qué puedo ayudarle?   
- Un boleto para Moscú   
- Solo tenemos un vuelo mañana por la tarde   
- ¿Qué? – Dijo Lena sorprendida  
- Lo siento es que hay una fuerte tormenta y se prohibieron los vuelos hacía allá hasta mañana en espera de que la tormenta pase   
- De acuerdo pues, quiero uno entonces   
- ¿A nombre de quién?   
- Katina Elena   
- De acuerdo ¿Pasillo o ventanilla?   
- Pasillo   
- De acuerdo

Lena regresaba a su departamento y observo todo extrañaría eso, pero ahora tenía urgencia para volver a Moscú y ver a Yulia y decirle que era con ella con quien en verdad quería estar empezó a guardar sus cosas las más importantes para ella e intento memorizar todo ahí, pediría su traslado a Moscú al empacar se topó con un álbum de fotos de sus padres y de ella en algunas estaba su tío y sus primos se topó con fotos de ella de pequeña en el Volga y sonrió, estaba en una pequeña celebración de su cumpleaños y había varios niños más allá se topó con el perfil de una rubia que se le hizo conocida pero no sabía a quién le recordaba, suspiro y observo su reloj marcaban las 00:00 en punto se acostó a descansar mañana sería otro día y terminaría todo en sus sueños solo estaba Yulia besándola, acariciándola y haciéndole el amor, se despertó un poco sonrojada se ducho y se arregló bajo a desayunar al pequeño restaurante del frente siguió leyendo su libro y sonrió al darse cuenta que se sentía libre, que se había quitado ataduras del corazón, Sash la había dejado libre para ser feliz con Yulia sin rencor alguno, Darla había vuelto a su vida por unos minutos y le había hecho ver que en verdad quería arriesgar todo por Yulia y lo más importante que había dejado ir la rabia y el dolor hacía ella y la había hecho   
  
- Voy a irme en unas horas a Moscú – Dijo Lena a su jefe   
- De acuerdo ¿Ya sabes cuándo volverás?   
- A eso vengo, no estoy segura de regresar   
- ¡¿Qué?! – Dijo sorprendido su jefe  
- Mira mi madre me necesita y yo… Yo quiero quedarme allá con ella y con…   
- ¿Sash se fue para allá? – Le sonrió   
- Si, está a allá pero no es por Sash, él y yo terminamos   
- Fue a buscarte, te ama en serio   
- Lo sé, pero yo no lo amo   
- Eso siempre lo supimos – Suspiro su jefe   
- Me enamore de otra persona   
- ¿Es en serio? ¿Cuándo? – Dijo sorprendido   
- Si, con la muerte de mi padre conocí a esa personita especial – Sonrió   
  
El jefe de la pelirroja la observo y vio esa sonrisa tan bella y espectacular y esa mirada llena de brillo, el brillo que nunca había visto cuando hablaba de una persona y le sonrió se levantó y abrazo a la pelirroja   
  
- Sabes que eres bienvenida si deseas regresar   
- En verdad no quisiera irme, quisiera no sé un traslado allá o... Colaborar contigo desde allá claro si quieres – Le sonrió   
- ¡Por supuesto! No encontrare alguien mejor que tu – Le beso la mejilla   
- Entonces…  
- Yo arreglo eso y te llamo   
- Gracias – Lo abrazo  
- ¿A qué hora sales? – Dijo su jefe   
- Bueno me voy en… - Observo su reloj – Cinco horas   
- ¿Quieres que te lleve?   
- Sería un placer – Sonrió   
  
Lena se encontraba volando en un avión y se sentía nerviosa estaba dispuesta a confesar su amor a Yulia quería llegar pronto para encontrarse a Yulia pero sería imposible llegaría tal vez muy temprano a las seis de la mañana ya no la encontraría bufo sabiendo que tendría que esperar hasta la noche   
  
- ¿Cómo te fue? – Pregunto Sash   
- Muy bien gracias – Sonrió   
- Te ves… Diferente ¿Qué paso? – Dijo su mamá   
- Me encontré con Darla  
- ¡¿Qué?! – Gritaron los dos  
- Si, fue increíble   
- ¿No me digas que... – La miro su madre  
- ¡No! Para nada, para nada está a punto de casarse Demian es un tipo increíble espero que esta vez no lo arruine, esto era algo que debí haber hecho mucho antes liberarme de ella darme cuenta que tenía una ira muy grande hacía ella que no me permitía ser feliz   
- Te libero Yulia – La miro Sash   
- Yo… - Se encogió de hombros   
- Esta bien, sólo quiero que seas feliz – La abrazo  
- Gracias – Sonrió   
- Vayamos a casa, aún es muy temprano y Lena debe descansar – Dijo Inessa  
- Si claro   
  
El día para Lena fue lento, torturante y al llegar las 23:00 horas corrió a la orilla del Volga en la espera de su amor, pero no llego   
  
- Tal vez no sabe que ya llegaste – Dijo Sash   
- Tal vez – Suspiro   
- Venga por la mañana daremos una vuelta para que todos te vean y así le avisarán – Sonrió Sash  
- Tienes razón – Sonrió animada   
- En verdad me alegro por ti - Lena   
- Gracias - Sonrió   
- Tenemos que hablar tú y yo   
- Claro Sash, te escucho   
- Es sobre nosotros - La miro Sash   
- ¿Nosotros? ¿Qué hay? - Dijo confundida  
- Solo un detalle - Se le acerco  
- Sash...  
- Es una despedida Len  
  
El chico se acercó y le dio un suave beso, que Lena no supo si contestar o no, pero sabía que él lo merecía así que lo hizo con mucho cariño, Sash le tomo la mano y le retiro el anillo que había simbolizado su compromiso, al día siguiente aunque Lena paseo por todos lados, Yulia no apareció, ni al siguiente, ni al siguiente y eso causaba un fuerte dolor en su corazón sabía que algo pasaba y que le rehuía, Sash caminaba por la playa al atardecer y escucho una plática que lo hizo congelarse   
  
- Pobre chica su accidente fue una tragedia – Dijo una señora   
- Si, los Volkov son personas tan buenas   
- Si, Oleg está muy mal y ni decir de Inessa – Suspiro la otra señora   
- Esa Yulia era tremenda nunca espere que fuese a pasarle algo así   
  
Las piernas de Sash reaccionaron por ellas solas y se echaron a correr cuando se dio cuenta estaba entrando estrepitosamente en la casa y una Lena asustada y con un bate en mano salió   
  
- ¡Sash! No me asustes así – Dijo Lena   
- Lo siento pero esto es urgente y… y…  
- Tranquilo estás temblando – Le dijo Lena   
- Sí, claro, claro   
  
Se sentó y respiro profundo tratando de controlarse lo que le diría a Lena sería algo muy grave y no sabía cómo reaccionaría la joven, calmo su acelerado corazón y miro a Lena que veía esa preocupación en sus castaños ojos   
  
- ¿Qué paso?   
- Ya sé porque Yulia no ha venido a verte – Dijo sereno  
- ¿Por qué? – Pregunto ansiosa   
- Acabo de escuchar a unas señoras hablar y… Dijeron que Yulia había sufrido un accidente   
- ¡¿Qué, que?! ¿Cómo paso? ¿Qué paso? – Grito asustada  
- No lo sé solo dijeron eso y yo corría acá a decírtelo  
- Tengo que buscarla tengo que… Yo…   
  
Salió y Sash corrió tras ella, se dirigió a la casa Volkova pero nadie abrió Lena pensó que tal vez estarían en el hospital con ella, pero no sabía dónde ir a buscarla a que hospital si seguía ahí o la habían llevado a la ciudad, la pelirroja corrió a buscar a Sergey pero no lo encontró, maldijo estaba desesperada   
  
- Tranquila Lena   
- ¿Cómo me pides que me calme?   
- Vayamos a buscar a Angelique seguro ella sabe – Dijo Sash  
- Sí, claro   
  
Caminaron hasta el edificio de la escuela donde Angelique daba clases a los niños de siete años, la chica salió los observo, sonrió y los saludo dándoles besos en las mejillas   
  
- Hola chicos ¿Qué sucede? ¿Qué puedo hacer por ustedes?   
- Bueno veníamos a preguntarte por Sergey ¿Sabes dónde está? – Dijo Lena   
- Si, él y los señores Volkov fueron a visitar a Yulia, ya sabes – Se encogió de hombros  
- Si, eso mismo ¿Quiero ir a verla podrías darme la dirección?  
- Bueno yo creo que… - Miro su reloj – Ya deben estar volviendo a casa   
- ¿Estás segura? – Dijo Lena desesperada   
- Espera   
  
La rubia tomo su móvil y marco a Sergey que contesto tras unos timbrazos que para Lena fueron eternos

- Hola amor ¿Qué pasa? – Dijo Sergey  
- Hola cariño, es que Lena está aquí preguntando por ti quería visitar a Yulia  
- Ah ya veo, bueno estamos volviendo ahora a casa con sus padres   
- De acuerdo amor, entonces ahora el digo  
- Si, gracias cariño te veo al rato – Dijo solemne   
- Tranquilo amor, todo está bien Yulia está bien lo sabes   
- Lo sé, es solo que…  
- Ella está bien ahora – Insistió Angelique   
- Claro, te veo al rato paso por ti   
- Si, adiós  
- Adiós – Colgó – Si ya regresaron a casa de los señores Volkov   
- Muchísimas gracias Angelique y disculpa que te molestáramos – Dijo Lena la abrazo  
- Tranquila entiendo lo que significa para ustedes Yulia y… Lo siento   
- Gracias, nos vemos – Dijo Lena saliendo  
- Ella va a necesitarte mucho Sash – Dijo Angelique   
- ¿Por qué? – Dijo confundido   
- Bueno Yulia…   
- ¡Sash! – Grito Lena   
- Tengo que irme gracias   
- Cuídala – Dijo Angelique   
  
Sash alcanzó a Lena y regresaron a casa de los Volkov la pelirroja iba más tranquila sabiendo que Yulia estaba bien, había escuchado a Angelique decir que ahora estaba bien y eso la calmaba un poco, llegaron a casa de los Volkov y Lena toco el timbre y tras minutos la puerta se abrió era una casa majestuosa como la de su padre sonrió al ver a Sergey que le sonrió nostálgico y la abrazo y a Lena eso la confundió pero le devolvió el abrazo   
  
- ¿Cómo estás? – Dijo Sergey   
- Bueno… No lo sé ¿Y tú? – Pregunto Lena   
- Bien, gracias, nostálgico pero bien, vengan, vengan que los presento   
  
Ambos caminaron hasta la sala donde se encontraba un rubio de ojos azules tan azules como los de Yulia aunque se veían hinchados y rojos por el llanto, una castaña de ojos castaños también llorosos sus ojos y ella se encogió de hombros, ahora estaba frente a los padres del amor de su vida y Sergey la animo a entrar un poco más   
  
- Oleg, Larissa quiero presentarles a una amiga de Yulia, ella es…  
- Elena Katina que gusto verte – Dijo Oleg   
- Ho… Hola señor Volkov   
- Lamento mucho lo de tu padre, fue un gran hombre y un gran amigo – Dijo Oleg  
- Gracias – Dijo seria   
- ¿Qué te trae por aquí? Hacía tanto que no te veíamos – Dijo Larissa   
- Bueno yo quería visitar a Yulia y…   
- Yulia, mi Yulia – Dijo Larissa suspirando  
- Si y bueno aquí estoy   
- Aún recuerdo cuando eran pequeñas no solían llevarse tan bien eras muy tímida y Yulia siempre te molestaba por ello   
- ¿Cómo? – Dijo sorprendida   
- ¿Ya no recuerdas eso? – Dijo Larissa  
- Yo…   
- Tu padre solía festejar tu cumpleaños en la playa a la orilla del Volga siempre invitaba a todos los niños y Yulia… Yulia siempre era la primera en llegar con un regalo enorme para que lo notaras – Le sonrió Oleg   
- Bueno en ese entonces tenía el rubio de Oleg   
  
Lena entonces supo a quien le recordaba esa pequeña rubia que salía de perfil tras ella en su foto de cumpleaños y Lena sonrió   
  
- Ya lo recuerdo   
- Si luego tu padre se expandió y se fueron a la ciudad y tú… Tú te fuiste a estudiar a New York y ya no volviste – Dijo Larissa  
- Hasta ahora – Dijo Oleg   
- Me entere lo del accidente de Yulia y… Quise saber cómo estaba, quería verla   
- ¿Verla? – Dijo Sergey confundido   
- Bueno yo…   
- ¿Cuándo fue la última vez que la viste? – Dijo Sergey presintiendo algo   
- Yo…  
- Seguro fue hace mucho tiempo – Dijo Oleg  
- Bueno a decir verdad, no tanto   
- ¿Cuánto? – Insistió Sergey   
- Dos semanas   
- ¿Dos semanas? – Dijo Oleg confundido   
- Si, la vi antes de irme a New York   
- Eso es imposible – Dijo Larissa   
- Es cierto yo también la vi – Dijo Sash   
- No, debes estar confundida – Insistió Oleg  
- Por supuesto que no, de hecho ella me salvo de unos tipos y salvo a mi madre de ahogarse – Dijo Lena   
- Cariño debes estar confundida – Dijo Larissa   
- Por supuesto que no, ¿Por qué lo dicen? – Dijo molesta   
- Por qué Yulia murió hace cinco años – Dijo Sergey   
  
La pelirroja sintió que su corazón se detenía, la sorpresa se reflejaba en su rostro y perdió el conocimiento, Sash la detuvo y Sergey le ayudo a tomarla en brazos para recostarla en el sofá más cercano ahora entendía por qué Angelique le dijo que Lena lo necesitaría, la pelirroja reaccionaba después de unos minutos sus ojos verde-grisáceos se encontraron con lo de Sergey y Sash que le veían preocupados y recordó lo que había sucedido y se levantó de golpe   
  
- Eso no puede ser cierto – Dijo Lena   
- Lo es Lena – Dijo Sergey   
- No, no, yo la he visto al volver aquí mi padre falleció y… Mi madre estaba muy afectada yo aguante todo el dolor para que mi madre saliera flote pero llego el momento en que ya no pude y salí a la orilla del río y ahí llore, llore como lo había aguantado y de pronto ahí estaba ella salvándome de dos tipos que estaban ebrios y… Ella me salvó y a partir de ahí cada noche platicamos, yo aguardo por ella y cuando menos lo espero está ahí con sus vestidos largos de noche, con ese cabello largo y obscuro, su piel dorada y esos ojos… Esos ojos   
  
Todos la observaron sus ojos tenían un brillo especial al hablar de Yulia la madre de la morena rompió en llanto y abrazo a Lena que seguía confundida   
  
- ¿Cómo paso? – Dijo Sash   
- Nadie lo sabe, una tarde ella y yo discutimos porque… Quería ir a New York, estaba empeñada en ir a América   
- ¿Para qué? – Dijo Lena confundida   
- ¿Para que más va a ser Elena Katina? – Sonrió nostálgico Oleg   
- Ella quería buscarte, tú te fuiste de aquí a los catorce y ella siempre, siempre sintió algo por ti – Dijo Sergey   
- Yo…   
- Tú jamás te fijaste en ella y eso le dolía en el alma porque nunca te tuvo ni como amiga a pesar que de pequeñas lo fueron – Dijo Larissa   
- Discutimos por qué no quise dejarla ir a New York, tu padre le había dicho que podía quedarse contigo en el departamento si yo le autorizaba la ida, pero para ese entonces tú estabas saliendo con alguien y yo no quería que mi hija sufriera así que le negué el permiso y salió muy molesta de aquí – Lena pensó en Darla   
- No llego a casa a dormir, ni por la mañana estuvo dos días fuera y decidimos llamar a la policía, pero ella jamás apareció, en el Volga apareció su cuaderno de música, una medalla que llevaba y el abrigo que llevaba la tarde que salió furiosa de aquí – Dijo Larissa  
- Muchos contaron que se había suicidado, otros que la ahogaron, otros que… Tal vez se quedó dormida cerca de la orilla, o que tal vez se había volteado en el pequeño bote por que amaba el agua, le gustaba estar cerca del Volga – Dijo Sergey   
- ¿Solo encontraron eso? – Pregunto Lena   
- Si – Dijo Oleg   
- Pero ¿Y el cuerpo? – Dijo Sash   
- Jamás apareció – Volvió a llorar Larissa  
- Es que... No, me niego, me niego ella no puede estar muerta por qué… Por qué…   
  
Salió corriendo de la casa de los Volkov, Sash salió tras ella había obscurecido un poco Lena entro en su habitación y se encerró a seguir llorando mientras el joven le explicaba a Inessa lo ocurrido que tampoco cabía de la sorpresa, Lena lloraba y el dolor le impedía pensar claramente su padre había muerto, y Yulia lo había hecho hace años la chica que la enamoro, tras un rato se quedó dormida, no salió de la habitación en dos días que tampoco quiso comer, daba vueltas en la habitación, se había puesto a pensar, había olvidado un poco el dolor y confusión, la mente de la pelirroja era muy ágil y brillante y en poco tiempo ato cabos sueltos y se sorprendió al darse cuenta de su descubrimiento, miro el reloj eran las dos de la mañana y salió de la casa camino hasta el Volga a la orilla y grito   
  
- ¡Yulia! – Aguardo unos minutos – ¡Sal de una \*\*\*\* vez! ¡Lo sé todo, se quién eres! – Lloro de rabia   
  
Y entonces sucedió las aguas se movieron un poco y eso la asusto aunque jamás lo admitiría las tranquilas aguas del Volga dieron paso a flote a una morena que salía seca como si nunca hubiera tocado el agua y camino hasta Lena que retrocedió un poco traía un vestido blanco tornasol largo y muy bonito que dejaba ver su silueta perfecta y esa mirada llena de paz

- ¿Por qué me engañaste? – Lloro   
- Jamás te engañe – Dijo Yulia   
- Claro que si  
- Te dije que aunque te lo tratara de explicar no me creerías – Dijo triste   
- ¿Por qué? ¿Por qué me hiciste esto?   
- Yo jamás quise lastimarte Lena, solo quería ayudarte  
- ¿Ayudarme? ¿Ayudarme cómo? ¿Enamorándome? – Se limpió las lágrimas   
- ¿Me amas? – Dijo Yulia sorprendida   
- ¿Qué más da? ¿Por qué nunca me dijiste que… De esto?   
- No puedo andar por ahí Lena diciendo que soy o que no soy me está prohibido   
- ¿Por qué? – Dijo Lena   
- El Volga tiene sus reglas que debo seguir, las rompí al acercarme a ti yo no puedo acercarme a las personas vivas Lena, no puedo acercarme a las personas que no están destinadas a morir   
- Así que tú eres la sombra del Volga   
- Si – Dijo Yulia bajando la vista   
- ¿La Sombra del Volga? ¿La Sombra del Volga? – Repitió suavemente   
- Lena…   
- ¡No me toques! – Grito   
- Rojita déjame explicarte  
- ¿Te llevaste a mi padre?   
- ¿Qué? – Dijo confundida   
- Eres recolectora de almas ¿Te llevaste a mi padre? – Grito furiosa   
- Len, amor escu…  
- ¡Ya te dije que no me toques! – Grito  
- Por favor déjame explicarte  
- Contéstame, ¿Te llevaste a mi padre sí o no? – La miro con furia   
- Era su momento de marcharse Lena yo no quería pero…   
- Y yo de idiota diciendo que estaba enamorada de la mejor persona del mundo, le restregué a Darla que jamás me harías daño como ella me lo hizo, y tú me heriste peor – Lloro Lena   
- Escúchame por favor yo no quise yo trate de salvarlo pero… Es que…   
  
La pelirroja se alejaba de Yulia y la morena la iba siguiendo se habían alejado lo suficiente del Volga la morena veía en los ojos de Lena dolor, ira, resentimiento, y odio y eso le dolía en el alma, ni si quiera dejaba que le explicara un poco, había desobedecido varias reglas que le fueron impuestas, Lena estaba metros más allá de su casa y Yulia la veía suplicante y arrepentida   
  
- Te juro que jamás quise hacerte daño, por eso te pedí que no volvieras por eso es que no acudí a ti estos días – Dijo Yulia   
- Eso ya importa lo que sentía por ti lo mataste al saber que eres quien mato a mi padre – Dijo Lena   
- Yo no…   
  
La morena guardo silencio y se giró al Volga que se agitaba inquieto y empezaba a ponerse agresivo, la pelirroja también lo noto y se alejó un poco más   
  
- ¡No voy a ir! – Grito Yulia – No me importa, tengo que explicarle, ya estoy harta de tus estúpidas reglas, normas, pactos y demás yo la amo y…   
  
Lena observaba a Yulia gritarle al Volga que se ponían más agresivas las aguas y eso la asustaba un poco las olas eran más y más grandes y la pelirroja pensó en un tsunami y le aterro la magnitud de muertes que podía ocasionar eso, se alzó una enorme y Yulia se puso frente a Lena y extendió los brazos haciendo una T con su cuerpo frente a Lena   
  
- No voy a dejarte que la lastimes, así que para ya – Dijo Yulia – Ve a casa Lena, ve a casa – Dijo mirándola   
  
La pelirroja no podía moverse en parte de la impresión y en parte porque lo admitiera o no, no quería que nada le pasara a Yulia, Lena sintió como Yulia la tomo en brazos y camino con ella hasta su casa, la abrazo y le dio un suave beso en los labios   
  
- Tu padre lucho Lena, pero yo no puedo controlar siempre las aguas son más fuertes que yo, y por más que trate de…   
  
Una ola volvió alzarse era como si Lena estuviera viendo una película de ciencia ficción aunque lo contara nadie se lo creería, parecía un brazo que rodeo el cuerpo de Yulia, la tomo de la cintura y quiso llevársela pero Lena tomo las manos de la morena sin saber por qué, el agua empezaba a empaparla   
  
- No podrás contra ella, ni yo puedo – La observo – Te amo Lena y espero que algún día puedas perdonarme   
- Yulia no – Dijo cuándo se trató de soltar   
- Suéltame Lena – Pidió Yulia   
- No  
  
La pelirroja sintió como ella también era levantada del suelo y siendo jalada por el agua   
  
- Ni se te ocurra lastimarla o yo lucharé más fuerte por salvarlos a todos   
  
Yulia dijo eso y la pelirroja sintió que sus pies tocaban el suelo de nuevo ni si quiera sabia porque se aferraba a las manos de Yulia si estaba furiosa con ella, la morena le sonrió y jalo suavemente sus manos para que la soltara y la pelirroja así lo hizo en cuestión de segundos vio como el cuerpo de Yulia era arrastrado en sumergido en medio del Volga sus ojos estaban muy abiertos, a causa de la sorpresa la puerta de su casa se abrió y dio paso a Sash   
  
- ¿Estás bien? – Dijo Sash   
- S… Si  
- ¿Qué fue eso? – Dijo Sash   
- ¿Lo viste?   
- Si, pero no podía abrir la puerta y el sonido del agua no dejaba escuchar nada, era como si estuviera embravecido   
- Lo está – Dijo preocupada   
- ¿Qué paso?   
- Se llevó a Yulia, prácticamente la arrastro   
- ¿Qué? – Dijo sorprendido   
- Ella es Sash, Yulia es la Sombra del Volga   
- ¿Lo dices en serio? – Dijo asombrado   
- Si, ella… Ella se llevó a mi padre   
  
La pelirroja se lanzó a los brazos de Sash que la recibió, cuantas y cuantas veces no la había tenido así llorando por alguien más que no era él ella se aferró al joven que la confortaba con caricias y palabras   
  
- Todo estará bien Lena   
- No, no lo estará   
- Lena debes calmarte un poco y…   
- No, no, no ella… Ella me mintió y… Yo… Yo le creí y tontamente me enamore   
- Ella te ama Lena, siempre te ha amado   
- Mintió – Dijo llorando con dolor   
- Solo omitió algo de su… ¿Vida? Para evitarte dolor, aunque no le funciono   
- ¿Por qué la defiendes? – Dijo sin entender   
- Porque la comprendo, comprendo sus razones hable con ella después de llevarte al aeropuerto – Lena se separó y lo observo   
- ¿De qué?   
- Venga vamos adentro – Estás empapada   
  
Lena se dejó guiar por Sash, su madre la veía afligida había escuchado todo y no sabía cómo actuar, la llevo a su habitación y la ayudo a cambiarse, Lena la abrazo e Inessa la recibió y la arropo con ese amor maternal le acaricio su melena rizada mientras ambas lloraban desconsoladas, Inessa no sabía que pensar, ni que decir pero sabía lo que estaba pasando su hija se había enamorado de… Yulia Volkova, La Sombra del Volga había muerto hacía cinco años y… No podrían estar juntas y lo más importante Yulia era recolectora de las almas y… Se había llevado a su esposo y el padre de Lena, eso era lo que Lena le reprochaba a Yulia y en el fondo ella también se lo reprochaba, la pelirroja lloro hasta caer dormida la madre de la pelirroja la acaricio hasta que supo que la chica no despertaría hasta horas después   
  
- ¿Lo escucho todo? – Dijo Sash   
- Si   
- ¿También la odia? – Dijo Sash   
- Lena no la odia, esta dolida sencillamente y no puedes culparla – Suspiro   
- Yulia la ama y también está sufriendo, tanto o más que Lena   
- ¿Cómo puedes saberlo?   
- Vamos Inessa, tu intentaste ahogarte para estar cerca de Sergey  
- Bueno eso es diferente   
- ¿Por qué? Yulia tampoco puede estar aquí para intentar explicarse, no le es permitido acercarse y si Lena se va… Ella jamás podrá hablarle más, Lena tal vez la supere como lo hizo con Darla y Yulia… Ella jamás podría olvidarla y enamorarse de otra persona – Dijo Sash   
- ¿Por qué estás tan seguro de eso?   
- Porque cuando te enamoras de Lena jamás puedes superarla, ni olvidarla – Suspiro   
- Lo siento mucho Sash   
- Está bien Inessa, pero me duele que por fin cuando Lena está feliz, pase esto ella no lo merece   
- Quisiera hablar con Yulia pero eso será imposible ahora   
- Lo sé

Pasaron varios días Lena apenas si comía y salía de su habitación lloraba todo el día y no quería hablar al respecto del tema  
  
- ¡Hola! – Dijo Sergey   
- Hola Sergey ¿Cómo estás? – Pregunto Sash   
- Pues la verdad confundido por lo que paso en la casa de los Volkov   
- Bueno tal vez lo creas loco o raro pero Julia es la Sombra del Volga – Dijo Sash   
- Lo sabía sospeche algo desde hacía tiempo  
- ¿En serio? - Dijo Sash   
- La vi caminando una noche a la orilla del Volga pero creí que estaba soñando o viendo mal pero luego tras frotarme los ojos ya no estaba, obviamente jamás lo comenté con los Volkov   
- A mí me preocupa Lena, jamás la había visto así, ni cuando Darla la engaño no se encerró o se negó a ver a nadie si, apenas comía o salía de casa pero ahora no sale ni de la habitación   
- Pero no entiendo ¿Por qué lo dices?   
- Yulia es la Sombra del Volga Sergey, su padre murió ahogado y ella...  
- Es la recolectora de almas - Termino Sergey   
- Si, ella la culpa de ello y me parte verla así   
- Tienes razón no lo había pensado ¿Puedo verla?   
- No sé si quiera recibirte   
- ¿Puedo intentarlo?   
- Vamos   
- Caminaron hasta la puerta de la pelirroja y la escucharon llorar, Sash toco a la puerta suavemente pero no contesto esperaron un poco más pero no hubo respuesta   
- Len cariño Sergey quiere hablar contigo   
- No quiero ver a nadie   
- En verdad necesito hablar contigo - Dijo Sergey   
  
Tras unos minutos la puerta se abrió y Sergey entro la habitación estaba en penumbras para ser las cuatro de la tarde, entro y cerró tras él enfoco su vista en la pelirroja que se había vuelto a sentar en su cama pego sus piernas al pecho y las abrazo   
  
- Sé cómo te sientes   
- Discúlpame si no te creo - Dijo Lena   
- Te sientes traicionada, indignada, ofendida, usada, engañada pero conozco a Yulia y estoy seguro que ella jamás quiso lastimarte o engañarte  
- ¿Cómo lo sabes? - Lo miro con sus ojos llenos de lágrimas   
- La conozco Len, y tú también sabes que ella haría cualquier cosa por ti por hacerte feliz   
- No, no sé lo que ella quería o quiere   
- En verdad le importas Lena   
- ¿Por qué estás tan seguro? - Dijo frunciendo el ceño   
- Porque a mi jamás se me acerco, de hecho solo la vi una vez cuando comencé con Angelique y no sabía si a ella le parecía la indicada o no y me preguntaba si ella estaría de acuerdo, la vi cerca de casa de los Volkov me sonrió y asintió creí que estaba soñando o alucinando frote mis ojos y ya no estaba a sus padres jamás, jamás se les acerco o permitió que la vieran y contigo... Contigo estuvo siempre, te hablo, ayudo a tu mamá y hablo con Sash   
- Eso no prueba nada   
- Lena...   
- ¿A eso venías Sergey? - Dijo molesta   
- Venía a ver como estabas Lena, la forma en que saliste no fue la mejor y no he sabido de ti en días y quería saber cómo estabas y bueno… Decirte que la verdad cuentas conmigo en todo  
- Gracias – Lo abrazo   
- Mi boda será en unas semanas y venía a invitarlos   
- De nuevo gracias - Lo abrazo más fuerte   
  
Paso unos días en los que la pelirroja comió un poco y al menos salió a la sala Inessa y Sash salieron a comprar lo que les hacía falta para llenar la alacena y el frigorífico de alimentos, Lena estaba bebiendo un poco cuando ellos se fueron aunque eso dejo preocupada a su madre, tras un rato después de que ellos salieran la pelirroja camino y subió a uno de los tantos botes que su padre compro, amaba viajar por el Volga en bote, saco una botella y siguió bebiendo   
  
- No sé ni que hago aquí, no quiero saber de ti nada – Arrojo una copa al agua   
  
La pelirroja espero respuesta pero no sucedió nada, y eso la molesto más y empezó a lanzar cosas al Volga como si eso la hiciera sentir mejor, tras unos minutos tomo su botella y bebió directamente de ahí   
  
- Me odio por esto Volkova, en verdad me odio, ¿Sabes? Te mire de pronto y te empecé a querer sin imaginarme que podría perder, no me di mis pasos y caí en tus brazos, tu cara bonita me hizo enloquecer, me embrujaste al verme con tus ojos azules le pusiste trampas a mi corazón, en cuestión de amores nunca aprenderé  
  
El Volga se agito un poco y la pelirroja sonrió había logrado darle en lo que más le dolía y seguiría haciéndolo mientras bebía un poco más   
  
- ¿Te molesta que tome más? - Sonrió   
  
La pelirroja siguió bebiendo hasta terminar la botella, y la arrojo al Volga con una sonrisa, quería que la morena saliera, quería enfrentarla, gritarle tantas cosas que traía dentro   
  
- Venga si te importo tanto como dices ven y detenme - Grito   
  
Vio las aguas ponerse agresivas y el cielo se comenzó a cerrar y unas enormes y negras nubes se hicieron presentes, a la pelirroja se le hizo un nudo en el estómago y recordó la vez que su padre murió   
  
- ¡¿Vas hacerme lo mismo?! - Grito - Adelante Volkova  
  
Sintió como las fuertes olas golpeaban su bote ¿En verdad Yulia podría hacerle eso? Las aguas estaban más agresivas que nunca  
  
- Sujétate - Escucho a Yulia   
  
Y sintió como todo se sacudió quiso tomarse de la escota pero perdió el equilibrio y cayó al agua, donde por su estado etílico se sintió mareada y con poca coordinación que comenzó a manotear y patalear para tratar de salir a la superficie pero solo lograba hundirse más, Inessa y Sash habían salido a buscar a la pelirroja, la lluvia comenzaba a caer y la pelirroja no podía aguantar más empezaba a cansarse   
  
- Tranquila Rojita o te ahogaras - Escucho a Yulia  
- ¡Yul! - Dijo asustada   
- Aquí estoy  
- ¿Dónde estás? ¿Yulia? - Sintió pánico al hundirse   
- Relájate - Escucho en su oído   
- Yulia, Yulia - Tragaba agua   
  
La pelirroja luchaba pero se sentía cansada, aunque escuchaba la voz de Yulia no podía evitar aferrarse a querer salir a la superficie, sintió unas aguas tranquilas rodearla se sentía protegida pero el ver una enorme ola aproximarse a ella la asusto, fue sumergida y cuando se dio cuenta estaba en brazos de Yulia que la llevaba a la playa la recostó sobre la arena, y le dio un suave beso, Inessa y Sash llegaron corriendo asustados  
  
- ¡Lena! - Grito su mamá   
- ¿Que paso? - Dijo Sash   
- Lena subió a un bote, estaba enojada y comenzó arrojar cosas al agua, supongo que imaginaba que me las arrojaba a mí, estaba ebria y el Volga comenzó a molestarse trate de controlarlo pero no podía y las aguas atacaron el bote de Lena que perdió el equilibrio   
- ¿Le paso algo? - Dijo Inessa  
- No, está bien aunque cansada, le pedí que se relajara y se dejara llevar pero creo que le dio un poco de pánico sentir que se hundía   
- ¿Entonces está bien? - Dijo Sash   
- Jamás permitiría que le hiciera algo a Lena - Dijo Yulia volteando al Volga   
- Gracias Yulia, por devolverme a mi hija   
- Siempre la cuidaré mientras esté aquí - Dijo Yulia   
- Yulia - Dijo Lena despertando   
- Me tengo que ir - Dijo Yulia  
- ¡No! Espera, tienen que hablar - Dijo Sash   
- Lena me odia y no querrá hablar conmigo   
- Está enojada, y no puedes reprocharle eso - Dijo Sash  
- ¿Usted me lo reprocha Sra. Katina? - La miro Yulia   
- No Yulia, sé que era el tiempo de Sergey, no voy a negarte que me duele o que no lo extraño - Suspiro   
  
La pelirroja abrió los ojos de golpe y se puso de pie observo el Volga entre las personas que estaban frente a ella seguía agitado y violento, se dio cuenta de la presencia frente a ella y volteo a verla la morena se veía arrepentida y apenada

- ¿Ahora si vas a darme la cara? - Dijo molesta   
- Len...  
- No te me acerques - Gruño   
- Necesito que me dejes explicarte...  
- ¿Explicarme qué? ¿Cómo te llevaste a mi padre? - Dijo furiosa   
- No es eso Len, si me dieras un minuto para explicarte yo...  
- Ve, que te está llamando ¿No? - Dijo a punto de llorar  
- Sabe que no iré y no puede hacer nada al respecto hasta que yo decida ir   
- Voy a decirte algo Yulia, hoy más que nunca estoy dispuesta a matar lo que siento por ti, y encontrar alguien que sea para mi   
- Hey Len... Solo una cosa más mi amor, Si te vuelves a enamorar no quiero verte llorar por que tus penas son las mías también y no soportaré una más - Le tomo la mano   
- No vas a convencerme - La soltó y comenzó a caminar  
- No te vayas Lena - La pelirroja se detuvo   
- ¿Qué quieres? Ya te dije que voy a olvidarte empezando ahora mismo - La miro   
- Tú sabes perfectamente que hay amor de sobra aquí en mis brazos, sabes tan bien como yo que jamás encontraras con nadie lo que has vivido aquí conmigo   
- Nadie me ha herido como tú, ¡NADIE! Voy a dedicarme a olvidarte, voy arrancarte de mí, voy olvidar que te quiero, voy a olvidarte y veras que al final volveré a ser feliz, voy arrancar de mi pecho lo que un día sentía por ti  
  
Lena emprendió su camino a casa, Sash e Inessa observaron a la pelirroja y luego a Yulia, podían ver en los ojos azules tan claros de ella el reflejo de la pelirroja marchándose, su boca tembló pero no dijo nada, paso saliva y suspendió sus sentimientos para no desmoronarse, aunque quiso detenerla y suplicarle que se quedara no dijo nada, no podía pronunciar palabra, hasta que Lena desapareció de su vista   
  
- Supongo que es mejor así pelirroja, jamás podríamos estar juntas - Suspiro   
  
Yulia giro sobre sus talones y se dirigió al Volga el agua empezaba a cubrir su cuerpo e Inessa la detuvo   
  
- Yulia   
- ¿Si Sra. Katina?   
- ¿Podría hablar con Sergey? - Dijo esperanzada   
- Me encantaría poder traerlo, pero no puedo Sra. Katina mis poderes como guardiana del Volga, como la guía de las almas son limitados   
- Comprendo Yulia, sólo quería, creí que tal vez  
- Lo lamento - Dijo Yulia   
- ¿Te volveremos a ver? - Dijo Sash   
- Siempre me veras - Le sonrió   
- Sabes a lo que me refiero - Dijo serio   
- No lo creo Sash, es mejor para ella que no me atraviese en su camino, pero la estaré cuidando, cuídala tú cuando yo no pueda por favor   
- Cuenta con ello - Le sonrió   
- Hasta pronto Inessa Katina, y Sash Kuzma   
  
Era como si se hubiera desvanecido en el agua, caminaron hasta la casa donde Lena tomaba una ducha y aprovechaba para que el ruido de la regadera confundiera su llanto, aunque era imposible, pasaron los días y la pelirroja se tiraba en el sofá a dormir por horas y horas o lo hacía en su recamara y las noches las pasaba en vela llorando y mirando escondida por la ventana hacía el Volga en un par de ocasiones la vio muy entrada la madrugada casi al apunto del amanecer la vio salir y sentarse frente al Volga como solía hacerlo con ella con esos vestidos largos de noche pegaba sus piernas a su pecho y las abrazaba mientras veía a la nada   
  
- Deberías ser menos orgullosa y dejar que te explique   
- No quiero hablar de eso Sash   
- Pero deberías escuchar a Ya...  
- Una palabra más y volveré a New York  
- Bien, pero entonces deja de espiarla por la ventana en las noches - Salió molesto   
  
La pelirroja se sorprendió y se sonrojo un poco y observo a su mamá que le sonrió maternal   
  
- Sash tiene razón cariño   
- No tu mamá, por favor   
- ¿Qué puedo hacer por ti mi amor? Para que te sientas mejor   
- ¿Sabes dónde puedo conseguir pastillas de amnesia? - Dijo con sus ojos anegados en lágrimas   
- No podrás olvidarla así cariño, ella supo curar las heridas que otros no, y por querer ayudarte te enamoró  
- Me mintió y no puedo perdonar una mentira - Dijo intentando contener las lagrimas   
- Cariño un gran amor no se olvida de la noche a la mañana y tal vez no la olvides nunca, podrás andar con otros u otras, irte del país, pero sabes mejor que yo que regresaras a verla una y otra vez   
- En verdad quisiera que existieran esas pastillas, no sé qué hacer la siento en el alma, me quema la piel   
- Oh cariño - La abrazo   
- Tengo roto el corazón mamá, y es porque me doy cuenta que al querer olvidarla la recuerdo más  
  
La noche cayó y Lena se encontraba en su habitación llorando una vez más abrazada a una fotografía de su padre cuanto anhelaba poder abrazarlo, besarlo, verlo una vez más y disculparse por no haber estado con él en el paseo tal vez ella hubiera podido salvarlo  
  
- Si tan solo pudiera verte una vez más papá, no sabes cuánto me haces falta ahora no sé qué hacer quiero salir correr abrazarle y disculparme por ser tan orgullosa y rencorosa pero... Sé que no servirá de nada no podremos vivir juntas jamás  
  
Lloró hasta muy entrado el día y durmió un poco en la mañana se levantó a comer un poco a eso de las 15:00 horas y volvió a la cama observaba hacia la nada en particular en la cortina de su habitación, la noche cayo lentamente y la pelirroja en un sueño un fuerte resplandor ilumino su ventana haciéndola despertar froto sus ojos y Sash entro tras un leve toquido   
  
- Sabes que es ella ¿Verdad?   
- ¿Y qué? No saldré   
- Dice que tiene algo para ti   
- ¿Para mí? - Dijo sorprendida   
- Si, un obsequió para ti y tu madre   
  
La pelirroja se levantó y camino hacia la ventana la fuerte luz la cegaba y estiro la mano frente a sus ojos para taparse del brillo de la luz un poco no distinguía nada, y luego la luz se apagó por completo y apareció Yulia siendo tomada de la mano de alguien que no reconoció Lena parpadeaba acostumbrando su vista al cambio de luz a la obscuridad tan repentina, Inessa había entrado a la habitación de Lena y grito   
  
- ¡Sergey! - Salió corriendo   
- ¡¿Papá?! - Salió tras su madre   
  
Al salir encontró a su madre abrazando a su padre y que al ver a la pelirroja le regalo una de esas maravillosas sonrisas y luego un abrazo, Lena lo abrazo fuertemente aferrándose a él como si quisiera convencerse de que no era un sueño   
  
- Pero... Dijiste que no podías hacerlo Yulia - Dijo Inessa   
- Lo sé pero es lo mínimo que puedo hacer por ustedes - Observo a Lena   
- Gracias - Dijo Lena   
- No es nada - Dijo viendo al suelo   
- ¿No es nada? Pero Yulia esto te costará que...   
- Eso no es importante, y si esto hace feliz a tu hija Sergey vale la pena el precio - Dijo Yulia   
  
La pelirroja la observo confundida, la morena se alejó y les dio privacidad, estaba cerca del Volga que mojaba sus pies   
  
- Perdóname papá, yo debía estar ahí contigo – Lloro Lena   
- No cariño así debía ser – Le acaricio la mejilla   
- Pero…   
- Tu no podías salvarme, Yulia lo intento me pidió que me aferrara a la pequeña tabla que me acerco, pero mis fuerzas me lo impedían estaba agotado la escuche una y otra vez pedirme que resistiera pero me hundí cuando se me agotaron las fuerzas y ella me saco a flote dos y tres veces   
- Papá…   
- Es verdad Lena, yo le pedí a Yulia me dejase rendir  
- ¿Por qué? – Dijo confundida   
- Porque tenía una enfermedad terminal Lena, tu madre y yo luchamos por mantenerla oculta, pero estaba en la parte final por eso decidí dejar todo y venir a vivir lo poco que me restaba en casa, con mi familia y me di cuenta que no podía dejar que mi familia me viera deteriorarme era algo que no podrían resistir ni yo tampoco  
- Eso no es justo – Dijo Lena   
- Lo sé mi amor, Yulia me insistió que resistiera que podría mejorar y vivir un tiempo con tranquilidad y disfrutar de mi familia, pero quería que me recordaras como el hombre fuerte, feliz, sonriente y responsable que era y no como un bulto en la cama   
- Eso jamás pasaría – Lo abrazo fuerte   
- No es culpa de Yulia cariño, ella solo ha tratado de hacerse notar ante ti desde que era pequeña, siempre te amo y queriendo viajar a New York para encontrarte… Encontró su fatal destino   
- ¿Tu sabias que ella…  
- Cuando murió, Oleg me llamo y vine a despedirme de ella, Yulia y yo seguimos en contacto era como otra hija para mí, ella siempre me llamaba para saludar, felicitarme por algún éxito en la empresa o por mi cumpleaños, por el de tu madre para pedirme que te diera sus felicitaciones en días especiales para ti, cumpleaños, graduación, algún reconocimiento y demás cosas entorno a ti y me enviaba obsequios para todos nosotros, la vi a medio día en la playa sonriendo y me conto lo ocurrido pero me pidió no decir nada

La pelirroja trago saliva, Yulia había sido mejor hija para Sergey que ella, siempre estuvo al pendiente de él como ella nunca, lo abrazo más fuerte y lloro pidiendo perdón una y otra vez, Inessa veía a su hija y se le partía el alma abrazo a su esposo dejando a su pequeña Lena en medio de ambos mientras la llenaban de caricias y besos   
  
- ¿Cuál será el precio de esto Yul? – Dijo Sash   
- ¿A qué te refieres? – Lo miro inocente   
- ¿Qué te pidió el Volga para permitirte esto? – Le tomo la mano   
- No importa   
- Claro que importa, dime – Apretó cariñoso su mano   
  
La morena volteo a ver a la familia Katin que se abrazaba y lloraba en silencio, Yulia suspiro con una débil sonrisa   
  
- Mi vida   
- ¡¿Qué?! – Grito Sash   
  
La pelirroja los observo y les dio privacidad a sus padres y se acercó a ellos un poco apenada   
  
- ¿Estás loca Yulia? ¿Por qué hiciste eso? – Dijo Sash  
- Porque amo a Lena y era lo mínimo que podía hacer por ella   
- ¿Pero tu vida?   
- ¿Qué más da Sash? No puedo vivirla junto a la mujer que amo y la cual me odia – Bajo la vista y suspiro   
- No te odio – Dijo Lena tras ella   
- Da igual me odias, me culpas de esto, te mentí, te engañe no quieres verme u oírme – No se giró a verla   
- Lo siento Yul, estaba dolida y me cegó el dolor y…  
- Entiendo Lena, no tienes que explicarme – Suspiro   
- Yulia – Sash le apretó la mano   
- En verdad lo entiendo – Dijo bajando la vista   
- Perdóname Yuli – La abrazo por atrás   
  
La pelinegra cerró sus ojos y se recargo en el pecho de Lena y Sash soltó la mano de la morena y se retiró, Yulia acaricio las manos de la pelirroja que la aprisionaban dulcemente, sintió los labios de Lena tras su oreja e ir bajando por el cuello hasta sus hombros y eso la estremeció   
  
- Te amo Yulia Volkova   
- Yo también te amo Elena Katina, te adoro, adoro el brillo de tus ojos, lo dulce que hay en tus labios rojos, la forma en que te estiras, y hasta cuando caminas, te adoro amor de mi vida - Suspiro   
- Extrañaba tus brazos   
  
La chica cerró los ojos y beso la cabeza de la pelinegra que se giró y le dio un fuerte abrazo, acaricio esos lindos rizos para luego darle un apasionado, intenso y desesperado beso que la pelirroja no se tardó en responder, siendo observadas por los señores Katin y el mismo Sash que sonrió   
  
- Es hora - Dijo Sergey   
- Lo sé - Dijo Yulia aferrada a Lena   
- ¿Tienen qué? - Dijeron Lena e Inessa   
- Lamentablemente si cariño - Dijo Sergey   
- ¿Podrías decirle a Sergey que le deseo la mayor felicidad, que espero que sea muy feliz y que cuide mucho a Angelique y ella a él? - Le sonrió   
- Claro cuando lo vea le diré - Le acaricio la mejilla   
- Su boda es la próxima semana ¿Irás? - Dijo Yulia   
- No lo sé - Disfruto de la caricia   
- Tienes que ir, en mi representación   
- No lo sé - La abrazo más fuerte   
- Quisiera que pudieras quedarte siempre   
- Yo también quisiera eso Rojita   
- Vamos Yulia - Dijo Sergey   
  
La morena asintió y le dio un suave beso a Lena de despedida, la pelirroja la beso más apasionadamente y luego corrió a despedirse de su padre sabía que sería la última vez que lo vería y ya todo estaba arreglado con él, no se sentía culpable, responsable de ninguna forma y sabía que la mujer que amaba tampoco lo era   
  
- ¿Te volveré a ver? - Dijo Lena   
- Siempre estaré al pendiente de ti Rojita   
  
Vio a su padre y a el amor de su vida caminar hacía el Volga y tras segundos desaparecer, su madre la abrazo y también Sash, regresaron a su casa el corazón de Lena se sentía ligero aunque triste por no tener a Yulia ni a su padre, la pelirroja salía a diario al Volga por las noches sabía que Yulia no podía ir a causa de lo último acontecido  
  
- Hola Lena - Saludo Angelique   
- Hola Angie ¿Cómo estás? - Le sonrió   
- Bien, en dos días será la boda y... Quería saber si irás  
- Yo...   
- Sergey me contó todo lo de Yulia, me sorprendió bastante - Dijo Angelique   
- Lo sé - Suspiro   
- La amas mucho ¿Verdad?   
- Más que a mi vida - Observo al Volga   
- Me conto Sergey el recado que le mando, bueno nos mandó ¿Le darías las gracias? - Sonrió   
- Díselo tu misma, ella te escucha - Señalo con la cabeza al Volga  
- Cierto, gracias Yulia te prometo que cuidaré de él en verdad me gustaría que estuvieras ahí, para él sería muy importante ¿Que podría hacer para que vengas?   
- Nada, no es decisión de ella, es de el - Volvió a suspirar   
- Todo sería más fácil si pudieras ir con ella o ella contigo ¿No? - Se sentó a su lado   
- Supongo que sí - Se giró a verla   
- ¿No hay forma que ella deje de ser la guardiana?   
- No lo sé - Bufó   
- Tranquila Len, ¿Vendrás? - La miro tierna  
  
Observo al Volga sus olas se movieron y les llego una brisa y Lena sonrió sabía que era Yulia animándola a ir y le asintió a Angelique   
  
- Sergey estará feliz, tenerte ahí es como tener a Yulia  
- Si, Yulia dijo que tenía que ir en su representación - Sonrió   
- Eso es, gracias Yulia   
  
Cayó la noche y Lena se encontraba en su habitación viendo a la ventana tras suspirar por tal vez cien veces ese día decidió dormir, la luz de la luna iluminaba su habitación sonrió al pensar en el brillo que iluminaba a Yulia esa vez y durmió   
  
- Duermes extraño pelirroja   
  
La pelirroja abrió los ojos sorprendida y se giró en la cama tras ella estaba Yulia   
  
- ¡Yul! - Le acaricio la mejilla   
- Hola Rojita   
- ¿Estoy soñando? - Dijo de pronto   
- No  
- Porque si lo es, es uno muy bonito - La beso   
- Te ves más hermosa día a día   
- Te extrañe mucho - La abrazo  
- Y yo a ti mi Rojita hermosa   
- Hoy comprendo que eres tú lo indispensable para mí, sabes que me olvido de que existo por pensar tan solo en ti, dime que lloraste por las noches como ayer llore por ti, y ahora bien déjame volver contigo si falle perdón te pido, déjame amarte otra vez, déjame sentirte mía y esta vez será por siempre yo nací para quererte y que vivas para mí   
- Siempre seré tuya - La beso   
- No me dejes nunca   
- Jamás Lena   
  
La pelirroja sintió los labios de Yulia en su rostro e ir bajando suavemente por su cuello, le estorbo la T-shirt de Lena y se deshizo de ella de inmediato, dejando ver sus majestuosos y níveos pechos la pelirroja se sonrojo   
  
- No podía estar más sin hacerte mía, sin proclamar tu cuerpo mío y hacerte el amor - La beso   
- Te amo Yuli   
  
La pelinegra recorrió el cuerpo de Lena con ternura, pasión y dedicación extrema, Lena se sentía en el cielo, Yulia podía ser suave y tierna o fuerte y brava era vigorosa y toda la madrugada hasta el amanecer hicieron el amor, la pelirroja estaba exhausta pero no quería dormir temiendo que fuera un sueño, observo dormir a la pelinegra que se veía como un ángel, salió de su habitación cerca de las nueve de la mañana completamente arreglada y la pelinegra seguía durmiendo  
  
- Buenos días creí que no saldrías hoy - Sonrió Inessa  
- Buenos días mamá - Le beso la mejilla   
- ¿A qué se debe esa extraña felicidad? - La miro Sash  
- El amor - Suspiro Lena

Ambos la observaron la pelirroja no podía borrar esa sonrisa, pero no dijo más, preparo un poco de desayuno para ella y se sentó a disfrutarlo   
  
- ¿Lena? - La pelirroja volteo   
  
Al igual que Sash e Inessa, una morena salía envuelta en una sábana con su cabello algo desordenado y se sonrojo ante las miradas puestas sobre ella, Lena también se había sonrojado, pero sonrió y se levantó camino hasta ella y le dio un suave beso y la abrazo   
  
- Buenos días Yulia - Dijo burlón Sash   
- Bu... Buenos días - Se encogió de hombros   
- Ahora venimos - Dijo Lena   
- Tómense su tiempo - Dijo Inessa riendo   
- ¡Mamá! - Dijo sonrojada pero sonrió   
  
Caminaron hasta la habitación de Lena, la morena seguía sonrojada y se encogió de hombros cuando estuvieron solas   
  
- Lo siento olvide que no estabas sola - Dijo apenada   
- No te preocupes, de todas formas iba a decírselos en cuanto despertaras - Le sonrió   
- Estoy muy grande, no puedes esconderme - Le guiño un ojo   
- No es que no me alegre pero... ¿Por qué estás aquí? - Dijo curiosa  
- Sergey fue al Volga - Se encogió de hombros - Le pidió me dejase ir que él haría lo que fuera por devolverle el favor y al parecer el Volga accedió me dio dos días como humana   
- ¿En serio acepto así sin más? - Dijo sorprendida   
- Si, y eso es lo que me preocupa, no sé qué vaya a querer de Sergey   
- No pensemos en eso, venga toma una ducha, desayunas y salimos a pasear - Le sonrió   
- De acuerdo - Dijo emocionada   
- Te veo en el comedor - La beso   
  
La morena se ducho rápidamente y Lena le había dejado un poco de ropa, cuando salió se vistió con esos jeans que se ajustaban a su cuerpo y una T-Shirt coqueta que le ceñía el cuerpo, se puso unas sandalias que Lena le había dejado para su fortuna todo le quedo perfecto, salió y se topó con esas tres miradas y extrañamente la hicieron cohibirse   
  
- ¡Te ves hermosa! - Sonrió Lena y la abrazo   
- Gra... Gracias, tú también   
- Es gratificante tenerte aquí Yulia - Dijo Inessa   
- Gracias, aunque solo será hoy y mañana - Dijo apenada  
- ¿Por qué? - Dijo Sash confundido   
- Me dejo venir a la boda de Sergey, quería ir a visitar a mis padres, pero no lo creo correcto - Dijo apenada   
- ¿Por qué no? Ellos se alegrarán de verte - Dijo Inessa   
- Exacto Sra. Katina me verán regresar por unas horas y al tener que irme... Será más doloroso para ellos, es por eso que jamás deje que ellos me vieran, es por eso que no me acerque a Sergey   
- ¿Por qué a nosotros sí? - Dijo Sash   
- Yo vi a Lena en problemas esa noche y no iba a dejar que le hicieran daño, ella necesitaba una amiga y yo me ofrecí para eso, el Volga es bueno aunque exigente con lo que tú debes cumplir, cuando me di cuenta Lena estaba desarrollando sentimientos por mí eso me hacía sentir feliz porque yo siempre la he amado pero él me lo advirtió que me alejara pero simplemente no podía - Apretó la mano de Lena   
- ¿No hay forma de convencerlo dejarte libre? - Dijo Inessa   
- No la hay y ahora menos - Suspiro   
- ¿Por qué ahora menos? - Dijo Lena   
- No importa, ya no importa solo el que estaré contigo unas horas - La beso   
- Quiero saberlo Yulia - Dijo Lena terminando el beso  
- En verdad no tiene caso Len, le pertenezco al Volga   
- Dilo ya Yulia - Dijo Sash serio  
- Por favor Sash, no - Dijo Yulia   
- ¿Tú lo sabes Sash? - Dijo Lena incrédula   
- Si, lo sé y lo voy a decir es...  
- ¡No! - Dijo Yulia   
- Dilo - Exigió Lena   
- Yulia dio su vida a cambio de que ustedes pudieran hablar con Sergey   
- ¡¿Qué?! - Dijeron Inessa y Lena   
- ¿Tu vida? ¿Pero que no estás... Creí que habías...  
- ¿Muerto? - Dijo Yulia terminando la frase de Inessa   
- Si - Dijo apenada   
- ¿Quieres contarnos que paso? - Dijo Lena   
  
La morena se soltó del abrazo de Lena y camino hasta la sala donde todos la siguieron, Yulia vio al Volga desde ahí y suspiro sentía a todos tras ella y sintió a su pelirroja abrazarla por detrás y besar su coronilla suavemente   
  
- No tienes que, si no quieres   
  
Yulia se soltó y camino hasta el enorme ventanal con la espléndida vista del Volga, su pelirroja la observo, sabía que lo que contaría era doloroso para ella que ellos serían los primeros en saber lo que exactamente había pasado   
  
- Eran cerca de las cinco de la tarde acababa de salir de la universidad, volvía a casa le dije a mi padre que terminaría el año escolar aquí y quería ir a New York a terminar el último año allá, me dijo que no estaba muy seguro que no conocía nadie, le dije que Sergey me había dicho que podía quedarme en el departamento que te compró pero mi papá se negó me dijo que tú estabas saliendo con alguien, que si no te habías fijado antes en mí, que me garantizaba que lo hicieras después y no quería que saliera más lastimada, me dolieron sus palabras y le dije que merecía una oportunidad de acercarme a ti, que sólo tu decidirías si yo era la correcta para ti o no, pero él se volvió a negar, le suplique que no me negará la oportunidad de ser feliz él solo dijo que no, que tal vez en un futuro que si tú eras para mi volverías, le grite que él no deseaba mi felicidad que no me dejaba hacer mi vida y salí de casa corriendo - Dijo Yulia con voz quebrada y respiro hondo para aguantar las lágrimas  
- Yul - Dijo Lena suavemente   
- Era para ti, ella volvió - Dijo Inessa   
- Pero ya es tarde para nosotras  
- No, no lo es - Dijo Lena   
  
\*Flash Back\*   
Yulia estaba demasiado molesta, así que salió a dar un paseo para despejar su mente, se encontró con la moto que le había obsequiado antes de partir Parviz, un chico que había sido su novio hacía tiempo, era alto muy alto y fornido, moreno y de ojos obscuros llego hasta el lugar donde anclaban los pequeños botes, yates y subió a su moto a dar unas vueltas  
  
- ¡Deberías apoyarme! - Grito Yulia   
  
Yulia observaba el Volga por unos minutos, su furia no disminuía al contrario recordaba las palabras de su padre le había dado la espalda con la posibilidad de ser feliz, se le estaban yendo entre los dedos, entre más tiempo pasaba arriba de la moto más pensaba en la pelirroja, su coraje fue en aumento y subía la velocidad a la moto, ya la había usado antes y sabía que tenía una pequeña maña en el freno entre más subía su molestia más sensación de peligro quería sentir... Había unas rocas cerca, estuvo conduciendo hasta ellas y antes de llegar frenaba o viraba y daba la vuelta para hacer otra carrera aumentaba la velocidad pero la perilla se atoro y no pudo frenar a tiempo la moto se estrelló contra las rocas y la morena con ella saltar sería tonto porque estaba atada a la moto por el pie, sintió su cuerpo estrellarse contra las rocas jamás había sentido un dolor tan intensamente fuerte, se había roto la espalda de inmediato cayó al agua y se detuvo de una roca sabía que estaba muriendo y no tenía oportunidad alguna de vivir, no podría resistir más de diez minutos así, le costaba respirar y moverse era una agonía, se aferraba a la roca no quería hundirse, no quería morir sin haber visto otra vez a Lena, abrió su boca y un suave susurro salió de ella  
- Lena   
- Yulia   
La morena abrió sus ojos había escuchado su nombre como un suave murmullo, creyó que estaba alucinando, ya no podía resistir la fuerza se le estaba yendo y escucho de nuevo con ese suave susurro   
  
- Yulia yo puedo hacerte vivir para siempre  
  
Al inicio creyó que había perdido el juicio, pero se dio cuenta que en realidad se estaba muriendo escucho ese susurro parecía hablarle al oído y le dijo:   
  
- Yo puedo hacerte vivir eternamente y podrás esperar al amor de tu vida para verla otra vez  
  
Perdió la fuerza en la mano derecha y se hundió un poco pero se sujetó con la izquierda y el dolor se incrementó como nunca jamás había sentido antes sintió que moriría en ese momento, y la voz le hablo de nuevo

- Te estoy dando la oportunidad de vivir eternamente Yulia Volkova, serás inmortal   
- ¿Por qué? - Dijo Yulia con esfuerzo   
- Te he observado desde tu niñez, siempre te ha gustado venir a verme, estar conmigo, y yo necesito alguien como tu   
- ¿Co... Cómo yo? Aaahhh - Gimió de dolor   
- Eres hermosa, tienes un corazón puro ayudaras a las personas a llegar a mí y no sufrir tanto, será para ellos como quedarse dormidos   
- ¿Qué pasa si no? - Dijo más débil   
- Morirás, si aceptas no podrás alejarte de mí por mucho tiempo o morirás, podrás salir por las noches, pero al amanecer tendrás que regresar, el salir solo es a superficie a mis orillas alejarte más no podrás, recibirás a todo aquel que sea su tiempo de venir a mi  
- ¿Entonces como veré a Lena de nuevo?   
- Volverá, tarde o temprano volverá todos vuelven a donde pertenecen y ella lo hará y podrás verla y tal vez acercarte a ella pero eso último no está garantizado   
- Yo...   
- No serás humana Yulia, serás parte de mi si quieres vivir tendrás que mantenerte cerca, pero la verás o puedes morir y jamás verla de nuevo   
- Quiero verla aunque sea de lejos una vez más   
- ¿Eso es un sí?  
- S... Si  
  
La morena se había soltado ya no había podido resistir más, estaba perdiendo el conocimiento y se hundió sintió sus pulmones llenarse de agua e intento salir, su instinto de supervivencia hicieron que quisiera nadar hacía fuera lo que le causo un dolor peor que los anteriores y le saco un grito pero al abrir la boca el agua entro se estaba ahogando ¿Que pasaba? Si había aceptado el trato del Volga ¿O era que tendría que morir para poder revivir y ser inmortal? Sintió unas aguas envolverla el dolor de su espalda desapareció y ya no se ahogaba miro su cuerpo pero ya no era de carne y hueso era como si todo eso fuera remplazado por moléculas de agua, era una sensación extraña parecía parte de un sueño, pero al menos ya no sentía el dolor que la estaba matando, recordó a sus padres y amigos pero con el paso del tiempo ellos lo entendería y aceptarían que no volvería y sintió un hondo pesar al saber que sus planes de ir a buscar a Lena jamás se harían realidad   
\*Fin del Flash Back\*   
  
- Fui una estúpida, lo sé debí bajarme de la moto e ir a tocar el piano, cuando el Volga no podía calmar mi enojo era lo único que lo hacía - Dijo Yulia   
- Fue un lamentable accidente - Dijo Lena limpiándose las lágrimas y abrazándola  
- Si, pero eso no resta que haya sido estúpida - Dijo Yulia furiosa   
- ¿En serio habrías ido a buscarme? - La giro   
- Eso estaba decidido Len, nada me habría detenido para ir a buscarte sólo la muerte me detuvo - Dijo acariciándole la mejilla   
- Pero... Ya no entendí ¿Estás muerta o no? - Dijo Sash   
- No, no morí en el Volga por eso es que el no poseía ni mi alma, ni vida y se la ofrecí a cambio de... Bueno ya saben y por eso no encontraron mi cuerpo tampoco - Suspiro   
- Hay algo que aun no comprendo - Dijo Lena   
- ¿Qué es mi Rojita?   
- ¿Por qué tus padres sólo encontraron tu libreta de música, tu abrigo y... Esa cadena? - Dijo Lena   
- Había un lugar en el cual guardaba mis cosas antes para que nadie las tocara, fui por ellas, mis padres tenían que saber de alguna forma que no volvería a casa jamás y no que creyeran que había huido y mantuvieran una esperanza falsa no podía hacerle eso a mi padre, por muy molesta que haya estado el día anterior   
- Ellos se culpan Yuli, y si me gustaría que los vieras - Dijo Lena   
- ¿Que les diré Len? ¿Que lo que pasó fue mi culpa? Por ser una niña estúpida y berrinchuda, ¿Que en un arranque de molestia fui a estrellarme contra las rocas, rompiendo mi espalda y provocando mi muerte y un trato con el Volga para no morir?   
- Yulia...   
- No tengo cara para verlos   
- Yo creo que ellos entenderán - Dijo Lena   
- No quiero Len   
- Bien, venga hagamos todo lo que teníamos planeado para hoy - Dijo Lena  
  
La morena asintió e Inessa las veía pensativa y Sash solo las escucho salir mientras veía al Volga, la pelirroja iba tomada de su amada morena, no iba a desperdiciar ni un segundo de ese magnífico regalo que era estar con Yulia esas horas, pasearon por la ciudad, fueron al cine, a comer a un restaurante, un mantecado, caminaron tomadas de la mano en todo momento las personas se les quedaban viendo murmuraban que se parecía mucho a Yulia Volkova pero que era imposible porque ella estaba muerta y cosas así pero ellas las ignoraron, compraron un hermoso vestido para Lena que usaría en la boda de mañana, la pelirroja insistía en comprarle uno pero Yulia se negó dijo que ella tenía el suyo volvieron a casa justo a la hora de la cena e Inessa les sirvió   
  
- Gracias - Dijo Yulia maravillada   
- Adelante cenemos   
  
Todos cenaron y se sorprendieron de ver el apetito de la morena que comía como si no tuviera fondo, la pelirroja no podía borrar esa sonrisa de su rostro, ni ese brillo en sus verde-grisáceos ojos, Inessa estaba igual feliz ya que la felicidad de su hija la contagiaba y sabía que su hija jamás había sido tan feliz como en ese momento y Sash igual sonreía   
  
- Tenías hambre mi amor - Dijo Lena riendo   
- Sólo un poco - Se encogió de hombros   
- ¿Un poco? Volkova arrasaste con todo - Rio Sash   
- Yo... Es que... Bueno   
- No te preocupes hay más ¿Quieres del mío? - Dijo Lena besando su mejilla  
- Gracias, es solo que tenía mucho sin comer o dormir y... Como extraño esos placeres de la vida, entre otros - Dijo viendo a Lena   
  
La pelirroja sintió sus mejillas arder, pero no quitaba esa sonrisa de suficiencia y felicidad, siguieron charlando sobre nada en particular y Lena se dejaba mimar por las caricias y suaves besos que le daba Yulia   
  
- Vamos a dormir - Dijo Lena acurrucándose en Yulia   
- De acuerdo vayamos - Le dijo Yulia   
- Quedémonos aquí en el sofá - Bostezo   
- ¿Segura? - Dijo acariciando su pierna y Lena sonrió   
- Bien, vamos - Se levanto   
  
Las chicas se despidieron de Inessa y Sash, se fueron a la habitación de la pelirroja que fue la última en entrar y cerró la puerta tras ella Yulia se sentó en la cama y la observo con esa mirada transparente y llena de pasión y amor, la pelirroja camino hacia ella y se sentó a horcajadas sobre Yulia quien la agarro de la cadera   
  
- ¿No que tenías sueño? - Dijo juguetona   
- ¡Yuli! - Dijo besándola   
- Solo bromeo - Dijo acariciándola   
  
La pelirroja desnudo a su morena era su turno de hacerla suya de proclamar ese cuerpo suyo y solo suyo recorrió cada cm. Del cuerpo de la morena que disfruto de cada beso, caricia y que exploto en placer, se acomodó sobre el pecho de Lena que el acaricio la cintura la pelirroja se sentía un poco cansada pero sentía que dormir era perder minutos importantes al lado de su morena que en ese momento dormía, acaricio su espalda y sintió unas cicatrices encendió la lámpara de noche y en efecto Yulia tenía pequeñas cicatrices, sabía que eran por el choque contra las rocas la morena se despertó   
  
- ¿Qué pasa? - Dijo somnolienta   
- Nada, sigue durmiendo - La beso Lena  
- No quiero - Beso su cuello y la pelirroja sonrió   
  
Ahora era su turno y Lena no iba a oponerse a sentir que le pertenecía a Yulia en alma y cuerpo, ambas dormían tranquilamente abrazadas, la morena fue la primera en despertar, el ruido del Volga la despertó aún no terminaba de amanecer, la morena se puso de pie y se sentó en un sofá que estaba cerca de la ventana y podía ver al Volga y también a su pelirroja que descansaba plácidamente, la morena observaba de vez en vez a Lena y al Volga, ¿Qué pasaría si se rehusaba a volver al Volga? ¿Cuánto podría sobrevivir lejos de el? Y lo más importante ¿La dejaría intentar vivir una vida fuera de el nuevamente? Observo al Volga por un largo rato que no sé dio cuenta de que su pelirroja se removió en la cama y luego se levanto   
  
- ¿Yulia? - Dijo asustada   
- ¿Que sucede amor? - Dijo observándola   
- Ven aquí, ¿Qué haces ahí? Hace frío y falta para que amanezca   
- Lo siento, me despertó estaba llamándome - Dijo volteando a verlo   
- ¿Que quiere? - Dijo asustada   
- Decirme que mañana a esta hora debo estar de regreso   
- ¿No podemos hacer nada para que te quedes?   
  
La pelirroja se enderezo un poco más y cubrió su desnudes con la sábana, Yulia la observo con esos azules y brillantes ojos y suspiro y negó con la cabeza para luego decir   
  
- Tal vez lo haya, pero no puedo permitirlo y no sé si él también lo permitiría   
- Debemos intentarlo - Dijo Lena   
- No te preocupes amor, ya veremos - Camino hasta la cama   
- No me vuelvas a dejar a mitad de la madrugada, hacía frío y te busque para que me dieras calor y no estabas - Le hizo puchero   
- Perdona amor - La abrazo   
- Así está mejor   
  
Volvieron a dormir un rato más la mañana llego en todo su esplendor el día parecía estar inmejorable el sol brillaba en todo su esplendor, la brisa del Volga se podía sentir a metros de distancia, la boda sería a media tarde, cuando el sol ya caía un poco para que se extendiera toda la noche, cuando Lena se preparaba para la boda, Yulia salió de la casa y camino al Volga mojo sus pies un poco en el agua y ya traía un vestido de noche muy hermoso en color azul y unas zapatillas a juego, su cabello largo se rizaba en las puntas, un suave maquillaje y se veía hermosa, cuando la pelirroja salió Yulia se sorprendió su cabello con suaves caireles y un vestido largo en color blanco y largo, se ceñía a su cintura dejando ver esas curvas y su escote un tanto revelador, Yulia abrió la boca y Lena sonrió

- Estás... Estás... Wow Lena, bellísima   
- Gracias Yuli, tú también estás muy preciosa, mejor que nunca - Sonrió   
- Gracias - Le devolvió la sonrisa   
  
Salieron con dirección al lugar donde sería la boda, a la iglesia faltaban minutos para comenzar la ceremonia Yulia se escondió varias veces para que sus padres no la vieran, pero Lena sentía que eso no era justo, se acercó a los señores Volkov que le sonrieron, sabía que Yulia estaba cerca y los escucharía   
  
- Hola Larissa, Oleg   
- Hola Elena - Dijeron ambos   
- ¿Cómo están?   
- Felices por Sergey, pero la nostalgia me invade al pensar en mi Yulia, me hubiera gustado estuviera aquí - Dijo Larissa  
- De eso quería hablarles   
- ¿A qué te refieres Elena? - La miro Oleg   
- ¿Qué es lo que más desean? - Pregunto Lena   
- Ver a Yulia aunque sea unos minutos y pedirle perdón - Dijo Oleg  
- ¿No importa que solo sean tres minutos? - Dijo Lena   
- Con uno me conformo - Dijo Larissa   
  
Lena estiro su mano hacía Yulia que se había asomado un poco los Volkov vieron que una mano tomo la de Lena y la pelirroja dio un suave jaloncito ante ellos apareció Yulia Volkova, tal cual la habían visto hacía cinco años sólo que el cabello más largo, Larissa lloro al igual que Oleg la abrazaron fuertemente la morena se aguantó las lágrimas pero lo abrazo con emoción y fuerza  
  
- Ya estamos listos, Angelique ya vie... Ne - Dijo Sergey  
- Hola - Dijo Yulia limpiándose una lágrima   
- Viniste - Dijo atónito   
- Me invitaste - Sonrió   
- Si - La abrazo fuertemente   
  
La pelirroja veía como la pequeña familia de la mujer que amaba estaba feliz de tener a Yulia aunque fuera por unas horas y eso le oprimió el corazón, dentro de poco tendría que despedirse de ella y no quería, observo a la distancia el Volga que se veía pacifico porque sabia y confiaba en Yulia y que volvería a la hora pactada, sintió un pequeño apretón en su mano al ser tomada y sonrió para luego encontrarse con esos ojos azules que la miraron con un brillo nuevo, entraron a la iglesia y dio inicio la ceremonia, Sergey estaba más que feliz tenía a Angelique y ahora a Yulia acompañándolo en uno de los días más importantes de su vida, de ahí se dirigieron al lugar de la fiesta, Lena no se separaba de Yulia y la morena estaba feliz ya que sus padres también vivían al pendiente de lo que ella quisiera  
  
- ¿Cómo es que estás aquí? - Dijo Oleg   
- Sergey, bueno es que...   
  
La morena les conto todo lo acontecido con ella desde que salió de la casa furiosa por no dejarla ir a New York y le hizo saber que si había una culpable por lo acontecido con ella, no era más que ella misma, Sergey le escuchaba atento al igual que Angelique que estaba sorprendida todos sabían que después de la fiesta Yulia partiría así que disfrutaron de las horas juntos, eran poco después de la media noche, Lena y Yulia se despidieron tenían dos horas antes de que Yulia tuviera que irse e iban aprovecharlas para ellas solas, caminaron por la calle hasta llegar a la casa Katin apenas estuvieron adentro Lena se lanzó a los brazos de Yulia su cuerpo rogaba ser acariciado por esa morena, sus labios ansiaban encontrarse, la morena recostó a Lena sobre la mesa de centro de la sala, no había nadie eran libres de hacerlo donde quisieran y sin reprimirse   
  
- Yulia... Yulia - Decía gimiendo   
- Dime   
- Rayos   
  
La pelirroja arqueaba su espalda mientras acariciaba la de su morena, tras una exhaustiva actividad ambas yacían en el sofá tratando de calmar sus respiraciones y el latir de sus corazones   
  
- Será mejor ir a la habitación - Dijo Lena   
- ¿Por qué? - La miro Yulia   
- No sé a qué hora vaya llegar mi madre y Sash y no quiero que nos vean aquí desnudas - Le acaricio la mejilla   
- De acuerdo   
  
Entraron a la habitación con sus cosas en mano, Yulia no pudo evitar ver el reloj era la una treinta de la mañana suspiro y observo a Lena que la miro triste se recostaron en la cama y platicaron unos minutos, Yulia quería llevarse el olor de Lena impregnado la beso con desesperación y Lena se dejó llevar   
  
- Eres insaciable - Rio Lena   
- Tú me hiciste adicta a tu cuerpo   
  
Lena sonrió y cada vez Yulia lo hacía mejor y el placer de Lena lo demostraba con gemidos cada vez más rápidos y fuertes, la morena apretó sus ojos las imágenes vividas en su accidente volvían a su mente y trato de concentrarse   
  
- ¡Yul! - Le araño la espalda   
- Aaaahhhh - Gimió Yulia  
  
La morena grito pero no de placer, cayo aun lado de la cama junto a Lena asustándola, la morena se retorcía y en su rostro se veía que estaba sufriendo dolor   
  
- ¡Yul! ¿Estás bien? - Dijo temblando   
- Debo volver - Dijo agitada   
- ¿Que sucede? - Dijo asustada   
- Sabe que estoy dudando, que no quiero volver y... Aaahhhh, para ya - Rogo   
- ¿Y qué? - Dijo Lena  
- Si no vuelvo va a matarme, me está dejando sentir el dolor de mi espalda rota aumentado como tres veces y... Es su forma de decirme que le pertenezco   
- De acuerdo vamos   
  
La ayudo a vestirse, y tras estar listas Lena miro el reloj, eran las 02:30 de la mañana se le había hecho tarde, al salir se encontraron con los Volkov, Sergey y Angelique, con Sash e Inessa, la morena iba temblando aún sentía dolor, pero ya no tan intenso y su frente tenía pequeñas gotas de sudor, todos se encaminaron al Volga, estando a pocos metros la brisa envolvió a Yulia, todos observaron como si una ráfaga la envolviera su cabello se sacudió un poco y la pelinegra suspiro aliviada -  
  
- ¿Estás mejor? – Pregunto Lena   
- Si, ya estoy aquí – Dijo Yulia   
- ¿Qué puedo hacer para que te quedes? - Dijo Lena   
- Nada amor, no puedo quedarme si quiero poder tener algo de "vida" necesito estar en el Volga, viste lo que sucedió ahí dentro jamás creí que volvería a sentir ese dolor y menos aumentado - Suspiro   
  
Vieron al Volga agitarse, era su forma de apurarla la morena abrazo a todos de uno por uno   
  
- Cuida de Sergey, que en verdad te ama y son la pareja perfecta - Le dijo Angelique  
- Lo haré, gracias - Le sonrió   
- Gracias por ser el amigo y hermano que nunca tuve, te echo de menos pero siempre te cuido, cuida a Lena por favor - Dijo mientras lo abrazaba   
- Lo haré, lo prometo, yo también te extraño y gracias por haber venido hoy - Le beso la frente   
- En verdad espero que puedan perdonarme algún día, y que vuelvan a intentar vivir, saben que estoy bien y voy a estar cuidándolos - Abrazo a sus padres  
- Gracias por esto cariño, jamás hubiera podido seguir sin saber que ocurrió - Dijo Oleg   
- Buscaremos la forma de que regreses - Dijo Larissa   
- No la hay, pero gracias, los amo   
- Y nosotros a ti mi amor - Dijeron sus padres   
- Señora Katina, cocina usted delicioso - Sonrió - Y en verdad espero que me perdone por lo ocurrido con su esposo   
- Yo sé que no fue tu culpa Yul y sabes que eres bienvenida siempre a casa   
- Gracias, cuide a mi Rojita, la va a necesitar - Le dio un abrazo  
- Lo prometo   
- Sash Kuzma, lamento haberte robado a la novia - Todos rieron - Pero ella era mía primero, gracias por haberla cuidado cuando yo no estuve ahí, y te pido que vuelvas a cuidar de ella ahora que no estaré   
- Te lo prometo, daría mi vida por ella - La abrazo   
- Deja de estarme encargando con todos - Dijo Lena a punto de llorar   
- Sólo quiero asegurarme que estarás bien   
- Sabes que sin ti no voy a estarlo - La abrazo fuertemente   
- Tú sabes tan bien como yo, que lo que más deseo es estar a tu lado, solo junto a ti pero... No puedo el destino se empeñó en tenerlos lejos amor - Le beso la mejilla   
- Llévame contigo - Suplico   
- ¿Dejaras a tu mamá? ¿A tus amigos? ¿Tu trabajo?   
- Es que... Ya no le encuentro sentido al mundo y la vida sin ti - Lloró   
- Tal vez ahora no mi amor, pero en unos años tal vez podrás enamorarte de nuevo y...  
- ¡No! Yo solo te quiero a ti, solo soy tú y tu mía, sólo mía - La abrazo fuertemente   
- Si cariño, solo tuya - La beso   
  
El Río comenzó a impacientarse y agitarse, Yulia camino más cerca del Volga tras soltar a Lena que era abrazada por Sash, los observo a todos ahí estaba, su familia, amigos y el amor de su vida que lloraba en silencio les sonrió   
  
- Los quiero, los quiero a todos - Les guiño un ojo - A ti te amo Lena   
- Yo también te amo Yul  
  
La morena les regalo una última sonrisa y se giró se adentró al Volga y camino sin voltear a verlos hasta desaparecer, Lena se soltó de Sash y corrió al río  
  
- ¡Yulia! - Grito entrando al agua   
- Tranquila Lena - La saco Sash   
- No quiero que se vaya - Decía en un llanto amargo   
- Nosotros tampoco nena, pero no podemos hacer más por ahora no   
  
Sash regreso con Lena en brazos, junto a los demás que veían a Lena ellos también estaban tristes, pero ver a Lena de esa forma, les partía el alma, sabían que ella era la que sufriría más a partir de ahora, el cielo se cerró y una lluvia igual de amarga que el llanto de Lena cayó sobre ellos, sabían que era Yulia que de igual forma lloraba su partida y la despedida de un gran y único amor: Lena Katina   
  
FIN

EPILOGO  
  
- A pasado más de un mes Lena - La miro Sash   
- ...  
- No puedes seguir así, tienes que levantar el ánimo y seguir - Dijo Sash   
- Sash tiene razón mi amor, no puedes sentarte aquí en la arena todo el día y observar el Volga nada más - Dijo su madre   
  
La pelirroja se levantó y entro a su habitación, eran casi las cuatro de la mañana, apenas si dormía, o comía se la pasaba sentada en la arena observando al Volga, o viéndolo desde su casa, verlo a él era ver a Yulia su arena dorada le recordaba su piel, el azul de sus aguas a sus ojos y la obscura noche a su cabello, se recostó en su cama y lloró nuevamente   
  
- Tenemos que encontrar una forma de sacarla de esta depresión - Dijo Inessa  
- O de regresar a Yulia - Dijo Sash   
- No sé cuál de las dos cosas sea la más fácil - Suspiro Inessa   
  
Paso una semana más Lena estaba recostada en la arena viendo al Volga, pasaba de un extremo a otro, o eran días sin dormir o dormía por casi dos días seguidos, comía poco, sus ojos comenzaban a cerrarse a causa del cansancio, no supo por cuánto tiempo durmió pero volvió abrirlos, veía un poco borroso y vio a alguien acercarse a ella pero no le importó y volvió a cerrarlos al abrirlos de nuevo esa persona estaba más cerca de ella, cuando por tercera vez los cerró y volvió abrir se topó con esa mirada azul sobre ella, Yulia Volkova estaba ahí frente a ella con esa mirada de preocupación   
  
- ¡Yul! - Dijo abrazándola   
- Rojita mía - La rodeo con sus brazos   
- ¿Por qué no viniste antes? Te llame, te espere   
- A eso vengo mi amor - Lena la soltó suavemente y la observo   
- ¿Qué quieres decir? - Dijo recelosa   
- No puedes seguir así, debes vivir tu vida mi amor, vivir por las dos   
- Sin ti no quiero - Lloró   
- Debes volver al trabajo, salir a pasear, a divertirte, distraerte y enamorarte de nuevo - Dijo con pesar lo último   
- ¿Ya no me amas? - Dijo secando sus lágrimas   
- Claro que te amo, siempre te he amado y siempre te voy amar   
- ¿Entonces por qué me alejas? ¿Por qué me pides eso?  
- Por ti, porque te estás apagando poco a poco mi amor, y yo no quiero eso quiero ver a esa pelirroja vivaz, sonriente, fuerte, que no se deja caer ante nada y que después de todo siempre tiene esa hermosa sonrisa en sus labios, por más que lo desee no puedo estar lejos del Volga y no voy a condenarte a ti a una espera que nunca llegará a su final, debes seguir   
- Sin ti no puedo  
  
Yulia sintió a su pelirroja hundirse en su pecho y llorar, Lena sabía que su morena tenía razón y debía salir adelante, la pelinegra la abrazo fuertemente, Inessa y Sash observaban desde la ventana de la casa les alegraba saber que Yulia cumplía su palabra de cuidar a Lena Sash e Inessa observaban, no escuchaban nada pero estaban seguros que Yulia trataba de hacerla sentir mejor, y luego se retiraron, tal vez paso una hora en la que Yulia y Lena hablaban y la morena llego a la puerta de las Katina y abrió Sash llevaba a Lena en brazos dormida   
  
- ¿Cómo está? - Dijo Sash   
- Estará mejor - Le dio a la pelirroja   
- ¿Y tú cómo estás? - La miro tomando bien a Lena   
- Yo no importo - Suspiro   
- Claro que importas Yulia   
- No puedo estar alejada de ella, pero tampoco tengo permitido estar cerca pero no puedo dejar que ella esté destruyéndose así, debe salir de esto, debe enamorarse de nuevo, y vivir su vida, la que yo nunca tendré - Volteo al Volga  
- Ya veremos qué pasa   
- Lleva a mi Rojita a su cama, dormirá dos días tal vez tres, despertará con apetito y más animada   
- ¿Qué hiciste? - Dijo asustado   
- Nada - Dijo sin mirarlo   
- ¡Volkova!   
  
El chico a pesar de tener a Lena en brazos logro tomar a la morena de la mano y ella lo miro por unos segundos   
  
- Tengo que irme   
- No hasta que me digas que le hiciste a Lena   
- Nada, sólo... La ayude aligerar un poco su pesar   
  
La morena corrió dejando al chico sin entender, Inessa salió de su habitación y vio a Sash con Lena en brazos y se alarmo al ver a Lena   
  
- ¡Lena! ¿Qué paso? - Dijo asustada   
- Yulia   
- ¿Que sucedió?   
- No lo sé, dijo que dormiría por dos o tres días y que despertaría con apetito y más animada, pero no me dijo que sucedió   
  
La señora Katina se extrañó, pero en efecto la pelirroja durmió dos días y medio salió al comedor se veía serena, tranquila, y fresca se sentó y comió en silencio lo que su madre le puso enfrente   
  
- ¿Cómo estás Lena? - Pregunto su madre   
- Bien ¿Por qué? - Dijo extrañada   
- ¿Segura que estás bien? - Dijo Sash   
- Si, ahorita me ducho y voy a llamar a New York me llego la confirmación de mi traslado aquí - Sonrió   
  
Sash e Inessa se veían sorprendidos, no entendían que era lo que había pasado Lena se dirigió a su cuarto y se la paso arreglando varias cosas por teléfono y el ordenador comió y se sentó al sofá a seguir revisando, cerca de las nueve de la noche apago el ordenador y colgó el teléfono, se estiro un poco y se recostó en el sofá un poco   
  
- ¿Que paso? - Dijo Sash  
- Mañana tengo que ir a presentarme, es mi primer día - Sonrió   
- ¿Segura estás bien? - Dijo extrañando   
- Empiezo a fastidiarme de esa pregunta, estoy bien ¿Porque estaría mal?   
- Bueno acabas de perder a...  
- ¡Sash! - Lo llamo Inessa  
- ¿Qué pasa? - Dijo viendo a Inessa  
- ¿Puedes venir un segundo por favor?  
- Si claro  
  
El joven siguió a Inessa a la cocina, la señora Katina observo que su hija no estuviera cerca para hablar con él   
  
- Creo que eso fue lo que hizo Yulia  
- ¿Qué quiere decir?   
- No sé si le borro lo vivido con ella, o qué, pero es obvio que Lena no recuerda a Yulia y eso no me gusta   
- ¿Crees que haya sido capaz? - Dijo incrédulo   
- Si, sería la única forma de que Lena pudiera seguir adelante   
- Yulia sí que está loca - Dijo Sash molesto   
  
La pelirroja iba de la casa al trabajo, salía muy temprano y llegaba tarde, Sash tenía su negocio así que podía ausentarse pero estaba trabajando desde casa de las Katin, no quería dejar a Lena sola, no así, ni ahora   
  
- Esto no está bien Inessa   
- ¿A qué te refieres?   
- No podemos permitir que Lena viva así, es tu hija lleva días, semanas así, apenas si duerme y come de tanto trabajo, a penas a visto a Sergey y Angie, a penas la vemos nosotros   
- ¿No era lo que querías? ¿Que siguiera su vida?   
- Claro que sí, pero... No así ¿No crees que no nos vaya a reprochar por dejarla vivir así? - Dijo Sash   
- Bueno en eso tienes razón, se molestará bastante - Dijo Inessa   
- Ya lo creo que sí, tenemos que hablar con ella - Dijo Sash   
- ¿Pero cómo decirle?  
- Yo me encargo - Dijo Sash   
- Bien, prepararé la cena   
- Iré por Lena al trabajo y... La llevaré a dar una vuelta   
- De acuerdo   
  
El chico se dirigió al trabajo de Lena, que para su sorpresa había salido hacía unos treinta minutos, así que la llamo   
  
- ¿Dónde estás? - Pregunto preocupado   
- Hola Sash, vine a beber algo con Sergey y Angie ¿Qué pasa?   
- Necesitaba hablar contigo, pero ya que estás con ellos, será más fácil ¿Dónde están?  
  
El chico se dirigió al pequeño restaurante que le dijo Lena, platicaban muy animadamente, aunque a los chicos les pareció extraña la actitud de Lena parecía estarlo tomando muy bien   
  
- Hola - Saludo Sash   
- Hola - Sonrió Lena   
- Hola saludaron los demás   
- Que bueno que los veo chicos porque... Necesito su ayuda en esto - Dijo Sash  
- ¿Qué pasa? - Dijo Lena   
- Len cariño, sé que ya estás cansada de esa pregunta pero... ¿Cómo estás?   
  
La cara de la pelirroja se descompuso en verdad odiaba que le preguntaran eso, a diario le hacían esa pregunta y a cada rato, Sergey y Angie guardaron silencio   
  
- Odio en verdad que me pregunten eso - Dijo molesta   
- Lo sé, pero ¿Cómo estás? - Insistió   
- Bien, estoy bien - Dijo fastidiada   
- ¿Que está pasando aquí? - Dijo Sergey   
- ¿Ustedes también lo notan? - Dijo Sash   
- Si claro, se nota a miles de Km - Dijo Angelique   
- ¿Qué? - Dijo Lena sin entender   
- ¿Y Yulia? - Dijo Sash suavemente  
- ¿Yulia? - Dijo confundida  
  
Sergey y Angelique miraron a Lena y luego a Sash sorprendidos ahora si no entendían nada   
  
- Si Lena, Yulia la mujer que amas y te ama - Dijo Sergey   
- ¿Están bromeando? - Dijo Lena   
- No Len, no es broma, ella tuvo que irse por motivos que no podemos comprender y no las vuelto a ver, paso un mes y estabas devastada ella te busco y... De la nada ya eras así - Dijo Sash   
- ¿Es en serio?   
- Si Len, por eso es que te preguntamos cómo estás a diario para saber que paso   
- ¿Que sucedió? - Dijo Sergey  
- Hasta hace unas semanas Lena apenas comía o hablaba, se la pasaba llorando todo el día, sentada en la playa viendo al Volga o dormía por días su madre y yo estábamos preocupados por ella y no sabíamos cómo ayudarla, ella no nos dejaba acercarnos decirle algo sobre el tema era que huyera a su habitación o corría fuera de casa, una noche estaba casi dormida en la playa, yo la cuidaba e iba a salir por ella cuando vi a Yulia   
- ¿Yulia vino? - Dijo sorprendido   
- Si, y honestamente me alegre sabía que ella era la única que podía hacerla entrar en razón, vi a Lena abrazarla y llorar por largo rato, nos retiramos del ventanal dándoles privacidad y decidí irme a mi habitación, pero no podía estar tranquilo así que daba mis vueltas cuando vi a Yulia traerla en brazos, me asuste un poco y le pregunte qué había pasado, sólo dijo que ella estaría mejor y le pregunte qué era lo que había hecho y solo dijo que ayudarla aligerar su pena y se fue   
- ¿Y Lena está así desde entonces? - Dijo Angelique   
- Si y quiero saber que paso ¿Lo recuerdas Len? ¿Puedes decirnos?   
- No - Dijo con la vista perdida   
- Len cariño ¿Estás segura?   
- No sé, Sash, es que no la recuerdo   
- Algo hizo Yulia, eso está claro - Dijo Sergey   
- ¿Por eso es que me siento así? - Dijo Lena viéndolos  
- ¿Así como nena? - Pregunto Angie tomando su mano  
- Me he sentido pérdida, que no estoy del todo bien, que algo me falta   
  
La pelirroja tenía su vista clavada en sus manos pero su mirada seguía algo perdida, pero tenía su rostro desencajado y Sash la abrazo   
  
- Tranquila nena - Dijo Sash  
- Es que... ¡Diablos! - Gruño Lena   
- ¿Estás bien Len? - Dijo Angie   
- No lo sé, ya no sé - Suspiro   
  
Los días volvieron a pasar, y la pelirroja seguía igual trabajando a todo lo que daba, había salido con un compañero de trabajo que intento besarla y sólo consiguió llevarse la marca de la fina mano de la pelirroja en su mejilla, no había querido hablar más del tema, sólo se sentía mal, confundida y más perdida que nunca, se encontraba recostada en su cama masajeando su sienes, miro su reloj era la una de la mañana se levantó y observo por la ventana la enorme luna iluminaba el Volga y sonrió extrañamente se sentía bien al observarlo, pero también sentía un vació salió sigilosamente hasta el Volga   
  
- Yulia - Dijo casi en susurro y sin saber por que   
  
Sintió el agua salpicarle suavemente y sonrió se sentó a sentir el agua acariciarla y volteo al cielo y sintió un dolor en su cabeza, fue como un chispazo unos ojos azules le vinieron a la mente y una bella sonrisa mientras volvía a susurra "Yulia" al darse cuenta estaba recostada sobre la arena con sus manos apretándose las sienes, se levantó con dificultad y llego a su casa tambaleándose   
  
- ¿Estás bien Lena? ¿Qué paso? - Dijo Sash  
- S... Sí, estoy bien - Sash la sostuvo   
- Dime que paso - La alzo   
- No lo sé, yo... Fui al Volga me sentí muy atraída a él y estuve un rato a la orilla, de pronto sentí un como flashazo y recordé unos ojos azules y una bella sonrisa   
- Tranquila Len, tal vez comienzas a recordar - Le sonrió   
- No lo sé - Dijo sentada en el sofá   
- Verás que si - Sonrió   
- ¡Aahh! - Volvió a masajearse la sien   
- Tranquila, venga vamos a que descanses un poco   
  
La pelirroja dormía pero estaba muy lejos de sueños tranquilos tenía imágenes revueltas, que en realidad eran recuerdos pero borrosos y no los entendía bien, despertó agitada y preocupada y el dolor de cabeza no había cesado y salió hasta casi las ocho de la noche de su habitación aunque su madre le había llevado de comer, pero ni si quiera probo nada   
  
- ¿Cómo estás? - Dijo Inessa  
- No lo sé mamá, la cabeza me sigue matando y quisiera que dejaran de preguntarme eso - Se dejó caer en el sofá   
- Eso no me está gustando Elena - Se acercó a ella   
- ¿Que de todo? - Dijo viéndola tierna   
- ¡Todo! Esos malestares Elena, si no era que no querías levantarte, y llorabas todo el día te la pasabas sin comer, y dormías todo el día, ahora casi no te veo por la casa duermes poco, trabajas horas y horas y...   
  
Inessa se detuvo, había acariciado la mejilla de su hija y luego la frente la pelirroja la miro se veía cansada, agotada   
  
- ¿Qué pasa? - Dijo Lena  
- Tienes fiebre, estás ardiendo - Dijo preocupada   
- Créeme que yo tampoco estoy feliz con esto, no sé qué me pasa y cada día me siento peor - Suspiro   
- Iré por el doctor - Dijo Sash   
- ¡No! Estoy bien - Dijo Lena   
- Por supuesto que no, voy a llamar a Sergey - Dijo Inessa   
  
La madre de Lena llamo al moreno que llego rápidamente a ver a la pelirroja ya que afortunadamente estaba cerca, en la casa Volkov   
  
- ¿Que sucedió? ¿Qué malestares tienes? - Pregunto Sergey   
- En la madrugada fui al Volga y... Estuve sintiendo el agua, nada más   
- Llego mareada y con dolor de cabeza   
  
El chico reviso a la pelirroja y le receto unos antibióticos y reposo absoluto, e Inessa salió a comprar de inmediato lo indicado   
  
- ¿Sólo fue eso? - Pregunto Sergey   
- No, sentí un fuerte dolor a mi mente vinieron la imagen de unos ojos azules muy hermosos y una bella sonrisa   
- Le digo que tal vez sea que comienza a recordar - Dijo Sash   
- Tuve sueños raros toda la noche, no recuerdo bien pero fueron muy confusos caía al agua y me estaba ahogando pero... Ella me rescato y mientras estaba seminconsciente me besaba y luego, una pelea el río se levantaba furioso y... Aahh   
  
Se apretó las sienes le dolía la cabeza y Sash y Sergey se observaron y luego vieron a esa pelirroja que apretaba sus ojos y hacía muecas de dolor la cabeza la estaba matando, tras unos minutos largos llego Inessa que de inmediato le dio la medicación a su hija para que se aliviaran un poco sus malestares   
  
- ¿Qué crees que sea? - Dijo Sash   
- No lo sé, tal vez si empieza a recordar tenemos que hablar con Yulia - Dijo Sergey  
- ¿La has visto? - Pregunto Sash  
- No, no la he visto ¿Y tú?   
- Tampoco, a la única que acude, o sale a ver es a Lena   
- Tal vez por eso le bloqueo sus recuerdos, para no tener que verla sufrir y... ¡Rayos Volkova! - Salió   
  
El castaño salió molesto y el chico rubio le siguió de cerca camino hasta el Volga que sus aguas se agitaban suavemente   
  
- ¡Sal Volkova! Tenemos que hablar - Grito Sergey   
  
Obviamente nada paso, por más que grito y le hablo, el chico seguía visitando a Lena a diario, pero su salud no mejoraba en absoluto y eso comenzaba a preocuparlos, y Yulia no se dignaba a salir a explicarse  
  
- Tengo una idea - Dijo Sergey  
- ¿Para qué? - Dijo Sash   
- Para que Volkova salga   
- Te escucho   
- No hay tiempo de explicarlo, sígueme - Dijo Sergey   
- De acuerdo  
  
Cerca de las diez de la noche salieron, Sergey estaba furioso, molesto y preocupado Sash le pisaba los talones y también estaba como Sergey y esperaba que su plan funcionara, no le gustaba nada el estado de Lena   
  
- ¿Por qué hiciste eso? - Grito Sergey - ¿Sabes lo que has causado? Jugaste con una mente Volkova eso no se hace jamás, ¿Sabías lo que hacías? Por tu culpa Lena está muy enferma su mente y su cuerpo están sufriendo las consecuencias ¡Tal vez muera! - Grito más que furioso   
  
Las aguas se agitaron y surgió una morena ante los ojos de ambos, se veía preocupada y un poco asustada, Sergey la tomo de los hombros y la sacudió furioso  
  
- ¿Perdiste el juicio? - Grito Sergey   
- No, yo...   
- ¿Entonces qué rayos te paso? ¿Lo pensaste si quiera? ¿Paso por tu mente las consecuencias de esto? - Grito Sergey que seguía sacudiéndola   
- Yo no quería lastimarla yo sólo...   
- ¡Basta! Déjala que hable, se explique - Sash los separo y pudo notar la temperatura fría de la morena, jamás la había sentido así de fría   
- ¿Cómo está? - Pregunto Yulia   
- ¿Cómo está? ¿Cómo está? ¡Está muriendo! - Grito Sergey   
  
Sash volteo a verlo sorprendido su cuello giro tan rápido que pudo habérselo roto en ese momento, sabía que Lena estaba bastante mal pero no a tal grado ¿O sí? La morena estaba igual sorprendida   
  
- Quiero verla - Dijo Yulia   
- ¿Para qué? ¿Vas a terminar borrarle toda la memoria? ¿O quizá terminar de matarla? - Dijo furioso   
- ¡No! Yo... Yo solo... Quiero ayudar   
- ¿Ayudar? ¿Cómo lo hiciste esta vez?   
- ¡Sergey! - Dijo Sash sorprendido   
- No, lo haré bien ahora - Dijo Yulia   
- Eso espero - Dijo Sergey caminando   
  
Yulia y Sash se observaron la morena se encogió de hombros y Sash le regalo una cálida sonrisa y caminaron juntos hasta la casa Katina, cuando la morena entro al cuarto de la pelirroja no pudo evitar recordar los días pasados ahí y más allá vio a Inessa poniéndole compresas frías a una pelirroja que yacía en la cama dormida a causa de la fiebre   
  
- ¿Cómo está? - Dijo Yulia   
- No muy bien, la fiebre sube y a ratos baja   
- Yulia - Dijo suavemente la pelirroja   
- Y no para de llamarte - Dijo Inessa   
- Perdóname Rojita, creí que así estarías mejor, jamás fue mi intención causarte esto yo quería que tu fueras feliz que siguieras tu vida no podía permitir que dejaras tu vida de lado por mi culpa   
- Yulia - Dijo de nuevo   
- Tal vez sacaste tu recuerdo de su mente, de su consiente pero no del subconsciente aun te sueña e inconsciente te llama, despierta se siente incompleta, perdida, extraviada - Dijo Sash   
- Le hace falta tu recuerdo para vivir Volkova, lo quieras o no - Dijo Sergey   
  
Los tres salieron y le dieron un poco de privacidad a Yulia que acaricio la mejilla de la pelirroja y la sintió temblar sabía que su temperatura estaba demasiado baja comparada con la de ellos y ni decir la de ella, debía bajarle esa fiebre así que uso la temperatura de sus manos para bajarle un poco la temperatura lo cual funciono y la pelirroja abrió suavemente los ojos   
  
- ¿Cómo estás? ¿Cómo te sientes? - Pregunto Yulia   
- Agotada - La miro   
  
Los demás se había asomado al escuchar a Yulia hablar les sorprendió que Lena no gruñera por esa pregunta de Yulia o estaba en realidad muy agotada o había recordado todo, la morena volvió acariciar su mejilla y Lena cerró los ojos al contacto y sonrió   
  
- ¿Quién eres? ¿Porque siento que te conozco? - Dijo Lena viéndola   
- Tal vez si pelirroja  
- ¿Quién eres? - Repitió Lena acariciándole la mejilla   
- Soy quien tú quieras que sea - La beso   
  
Lena apenas sintió los suaves labios de Yulia sobre los suyos correspondió al beso sin ningún tipo de problema, no le impidió acercarse a ella, ni le marco su fina mano en su mejilla como lo había hecho con aquel compañero suyo, al contrario su mano la metía entre los mechones de la melena de la morena y el beso lo intensificó la pelirroja, el beso termino suave y con una sonrisa en el rostro de Lena que se veía mejor   
  
- Yulia - Dijo Lena   
- Si, Yulia - Le sonrió   
- ¿Por qué? ¿Por qué no te recuerdo?   
- Si lo haces, tu corazón lo hace, tu cuerpo lo hace - Le dijo al oído  
  
Le acaricio el costado, paso por su cadera, hasta su pierna y la pelirroja sintió su cuerpo reaccionar de inmediato y se sonrojo un poco   
  
- Creí que esto era lo mejor para ti Lena, que el olvidarme te haría feliz y podrías seguir tu vida, que es lo que yo más deseo   
- No estoy completa sin ti - Dijo Lena   
- Lo dices aún sin recordarme   
- Porque ahorita que estás aquí me siento feliz, completa, diferente - Le tomo la mano   
- Descansa mi amor - Le dijo suavemente  
- Quiero poder recordarte, vivir esos recuerdos lindos y soñarte - Dijo adormilada   
- Deséalo con todas tus fuerzas y lo tendrás - La beso suavemente de nuevo  
  
Lena había caído en un profundo sueño su fiebre había desaparecido por completo, se veía agotada pero todos sabían que estaría mejor cuando despertara, Yulia se encogió de hombros e Inessa le sonrió suavemente   
  
- ¿Querías cargar con eso tu sola? - Dijo Sergey   
- Sólo quería que ella fuera feliz y siguiera su vida y yo no podía permitir que siguiera así - Dijo Yulia   
- Gracias Yulia, gracias por siempre estar al pendiente de mi hija - Dijo Inessa   
- Fue su culpa, tenía que arreglarlo - Dijo Sergey   
- Basta Sergey - Dijo Sash   
- Tiene razón Sergey - Dijo Yulia   
- Pero lo hiciste para ayudar a Lena   
- Si, pero casi creo un problema con su mente y su cuerpo   
- ¿Estará bien? - Pregunto Inessa   
- Si, ya está mejor   
- ¿Recordará todo? - Dijo Sash   
- Liberé sus recuerdos, si ella aún desea recordarme lo hará, si no... Sus recuerdos permanecerán guardados pero ya no por decisión mía   
- ¿Le dejaste decidir recordarte o no? - Dijo incrédulo Sergey   
- Lo siento, pero no quiero verla sufrir más y... Ella sabrá que hacer   
  
La morena camino hasta las aguas del Volga y desapareció, al amanecer Lena despertó con mejor aspecto se sentía mejor, pero tenía una sensación extraña en el pecho y se manifestaba como malestar estomacal, que justifico con la "enfermedad" que la había tirado en cama varios días   
  
- Te ves de mejor aspecto - Sonrió Inessa   
- Si, si no fuera por ésta sensación que no se me quita - Dijo Lena   
- ¿Pero te sientes bien? - Pregunto Sash   
- Mejor que nunca, creo - Sonrió   
- ¿Recuerdas algo de los últimos días? - Dijo Inessa   
- No muy bien, pero esa chica... Esa mirada azul tan profunda y... Ese beso - Se sonrojo - Creo que estaba soñando   
- ¿Crees que sólo fue un sueño? - Pregunto Sash  
- Bueno la verdad... No sé qué creer, pero fue tan confuso y esa forma de mirarme, y ese beso tan increíble, y mi cuerpo reacciono de inmediato cuando apenas si me toco y... Yo, no puede ser otra cosa que un sueño ¿No? - Los miro   
  
Sash e Inessa se observaron se había concentrado tanto en la nada al decir eso, que hasta ella misma había dudado de su cordura, Sash le sonrió tiernamente y negó   
  
- ¿Quieres decir que fue real? Ella... Ella... ¿Yulia? - Dijo sorprendida   
- Si cariño Yulia vino, todo eso fue real - Dijo Inessa   
- ¿Por qué no la recuerdo? ¿Por qué sólo ustedes y yo no? - Dijo confundida   
- Sólo trata de concentrarte y verás que todo volverá   
- ¿Por qué sólo ustedes tienen esos recuerdos míos y de ella? ¿Por qué? ¿Qué paso? ¿Que hice? - Dijo molesta   
- Tu nada cariño, fue ella cuando se fue tu entraste en una depresión muy fuerte, a penas comías, o dormías, llorabas todo el tiempo y te la pasabas sentada en la arena observando al Volga, ella sólo quiso ayudarte a seguir con tu vida y... Creyó que la mejor forma de ayudarte a seguir con tu vida era haciéndote olvidar   
- ¿Borró mi memoria? - Dijo sorprendida - Eso es imposible   
- No para ella mi amor - Dijo Inessa   
  
Su madre y Sash creyeron que era hora de ponerla al tanto de todo así que le platicaban su propia historia con Yulia, la pelirroja sentía algo en el pecho se sentía molesta, impotente, frustrada ¿Cómo pudo hacerle eso si la amaba? Ella tenía derecho a mantener esos recuerdos felices, llenos de amor que jamás había vivido con nadie estaba recostada sobre su cama y veía al Volga era increíble que estuviera enamorada de alguien que para todo el mundo había dejado de existir hacía cinco años, que muchos podrían llamarle un ser místico, era así como su sirena, pero la rabia creció dentro de ella de nueva cuenta no salió el siguiente día de su casa para nada quería sentirse totalmente repuesta para ir al trabajo, aunque no le dijera a nadie se esforzaba por recordar pasaba horas y horas pensando en lo que le había dicho su madre y Sash e imágenes borrosas le llegaban a la cabeza y sólo le producían migraña estaba en su sofá recargada masajeándose la sienes y un recuerdo le vino de pronto, la primera vez que la vio en el Volga salvándola de esos tipos, su plática extraña y el que la acompañara a su casa, se levantó y tomo sus cosas, era demasiado para ella su cabeza iba a explotar   
  
- Ya está la cena - Dijo Inessa al verla entrar   
- No tengo hambre mamá, gracias - Entro a su habitación   
- ¿Estás bien Lena? - Pregunto su madre desde fuera   
- Si, sólo esta maldita migraña que no se me quita   
- De acuerdo, tranquila te daré un analgésico y al rato vemos si mejoras   
- No te preocupes mamá, sólo quiero dormir   
- ¿Segura? Puedo...  
- Si mamá, gracias   
- Bien   
  
Inessa se retiró y de rato llego Sash que moría de hambre y se sentó a la mesa muy gustoso   
  
- ¿Aún no llega Lena?   
- Si, está en su recamará dice que tiene una migraña y sólo quería descansar   
- De acuerdo   
  
La pelirroja se había logrado dormir, esa morena estaba en sus sueños por lo cual no eran nada tranquilos era como si hubiera recuperado el archivo perdido de su computador, todo estaba ahí sólo tenía que abrirlo, despertó de golpe y se sentó en la cama estaba temblando el sueño la había hecho bañarse en sudor, se levantó y se lavó la cara y el ruido de las aguas del Volga llamaron su atención, respiro profundo y se abrigo para salir llego a la orilla del Volga a donde el agua no pudiera mojarle los pies retrocedió un poco más y se sentó en la arena   
  
- Aún no recupero todos mis recuerdos, pero no tenías derecho hacerlo - Dijo suavemente   
  
El agua salpico un poco logrando mojarla y eso la hizo temblar estaba helada abrazo sus piernas pegándolas lo más que podía al pecho y se recargo sobre sus rodillas observando al Volga que mecía sus aguas suavemente, se levantó sin saber por qué y camino hacia el río, el agua le mojo los pies y las piernas y ese pequeño acto fue el detonante que libero su mente, un grito desgarrador de tristeza, rabia, dolor, salió de su garganta formando un solo nombre  
  
- ¡YUUUUULIAAAAAAAA!   
  
La pelirroja cayó de rodillas y cubrió su rostro con las manos mientras lloraba, las aguas se agitaron y Sash e Inessa salieron al escuchar a Lena gritar, las aguas se agitaron salvajemente y arrastraron a Lena y Sash corrió para ayudarla pero no lograba alcanzarla la pelirroja luchaba por salir pero el agua la hundía y la hundía el río estaba embravecido e Inessa sólo podía observar como el Volga estaba pidiendo a su hija, pero como también el agua la sacaba a flote era una pelea entre el Volga y Yulia, tras unos minutos el agua estaba en calma y no se veía a Lena por ningún lado   
  
- ¡Lena! ¡Lena! – Gritaban Sash e Inessa   
- ¿Dónde está Lena? – Decía Inessa  
- No la veo, tal vez…  
- ¡No! No a mi hija también – Grito Inessa   
- Esto debe ser una broma – Dijo Sash   
- Pues si lo es, es una muy mala – Dijo Inessa llorando   
  
Las aguas volvieron agitarse y de ahí salió Yulia con Lena en brazos la pelirroja rodeaba el cuello de Yulia con sus brazos se aferraba a ella fuertemente Inessa y Sash respiraron aliviados la morena llego a la orilla e intento bajar a Lena que se aferró más a Yulia  
  
- Estás a salvo, cerca de casa   
- No quiero, no quiero si no es contigo no quiero estar aquí, no quiero estar así   
- Len, necesitas…   
- ¡No! Te necesito a ti llévame contigo   
- Ya te lo dije una vez amor ¿Dejaras a tu mamá sola?  
- Pero… Pero… ¿Y qué hay de mí? Ya no puedo estar sin ti – Lloro   
- Yo no quería que esto pasara yo deseaba con todo el corazón que te fijaras en mí, a pesar de que éramos amigas bueno no tan amigas ya que jamás reparaste en mi - Bajo la vista   
- Yul perdóname yo te amo y quiero estar contigo - La abrazo   
- Y cuando te vi ahí sentada la primera vez quise acercarme a ti y abrazarte pero no podía y entonces vi a esos dos hombres queriendo herirte y eso yo no iba a permitirlo   
- Esta vez no quiero que te vayas, llévame contigo  
- Pero…   
- Yo sé que aceptará que yo también sea su guardiana – Dijo Lena   
- Pero yo no quiero, esta vida por así decirlo no es para ti   
- Yo me ofrezco en tu lugar Yulia – Dijo Inessa  
- ¿Qué? ¿Por qué? – Dijo sorprendida   
- Si mi hija se va, yo no tendré nada por que vivir y ella si te tendrá a ti y…  
- ¡No! Ya les dije que no, no voy hablar más de ello   
- No lo hagas, entonces lo haré yo ustedes pueden vivir juntas las dos familias – Dijo Sash   
- ¿Estás loco? Eres parte de la familia, has sido un gran amigo para mí y un gran apoyo para Lena - Dijo Yulia   
- No voy a dejar que la familia se deshaga - Dijo Sash   
- Y yo no voy a permitir que ninguno de ustedes haga una locura - Contesto Yulia   
- No te estamos preguntando - Dijeron los tres   
- Para que eso pase yo debo estar de acuerdo y eso jamás pasará - Gruño   
- ¿Porque no le preguntamos a el? - Dijo Lena   
- Lena por favor - Suplico Yulia  
- Por favor tu Yul - Le acaricio la mejilla   
- No lo hagas Lena, por favor si me amas como dices aléjate de aquí ya, y llévate a tu mamá y Sash vayan a casa y...  
  
Las aguas se agitaron salvajemente y Yulia se giró no le gustaba como sonaba eso sabía que había desafiado al Volga una vez más y eso iba a costarle muy caro, se giró a Lena y la tomo de las manos muy fuerte para que la mirara   
  
- Escúchame Lena tienes que irte, tienen que irse los tres  
- Pero...   
- Nada de peros Len, por favor vete llévate a tu madre y Sash contigo y te prometo que en cuanto pueda te iré a buscar, está muy enojado por lo que hice y... No voy a permitir que les haga daño pero eso sería desafiarlo de nuevo y no quiero otra confrontación con él, jamás permitirá así que estemos juntas   
- ¿Me prometes que me buscaras pronto? - Dijo afligida   
- Lo prometo mi amor - Le dio un beso   
  
Los tres corrieron a casa y Yulia al saberlos a salvo se giró y entro al Volga, la pelirroja había retomado sus actividades pero ya más relajada y por las tardes se sentaba un rato frente al Volga   
  
- ¿Cómo estás? - Pregunto Sergey   
- Mejor gracias ¿A ti que tal te va? - Lo miro   
- Pues, Angie y yo estamos muy bien - Sonrió   
- Me alegra escuchar eso - Le devolvió la sonrisa   
- Escuche por ahí que ya recuerdas todo   
- Si, así es   
- ¿Es mejor o peor?   
- La verdad creo que es mejor así aunque duela porque sin recordarla era angustioso todo el tiempo me sentía perdida, extraña, incompleta, rota y no sabía el por qué ahora ya lo sé  
- Yo también lo creo   
- Gracias Sergey, sin ti no habría podido recupe... ¿Yulia?   
  
La pelirroja no termino la frase la morena estaba parada fuera del Volga a plena luz del día, Lena se puso de pie y corrió hasta ella seguida de Sergey, Lena la abrazo fuertemente la morena se veía agotada y realmente cansada y pálida   
  
- ¿Que paso Yul? - Dijo Lena   
- Me dejo libre   
- ¿Que? ¿Así sin más? - Dijo Lena sorprendida   
- No, tomará otra vida para remplazarme, Sergey evita acercarte, dile Angelique, a mis padres, Len a tu mamá y Sa...  
  
La morena se había desmayado en brazos de Lena, Sergey la alzo y la llevo a casa de la pelirroja la recostó en su cama y salió a toda prisa avisar a los padres de Yulia y Angelique y a su familia, Inessa por suerte estaba en casa así que le hablaron a Sash para avisarle mientras Lena cuidaba de Yulia la morena durmió hasta cerca de las diez que abrió los ojos y vio a su pelirroja cuidándola   
  
- ¿Estás bien? - Pregunto Lena   
- Me siento mareada y sin fuerzas pero bien - Sonrió   
- ¿Entonces ya eres libre? ¿Eres humana? ¿Eres mía?   
- Si - Dijo Yulia a todas las preguntas   
- ¿Te vas? - Dijo viendo una maleta   
- No, ¿Porque me iría si acabas de llegar?   
- La maleta   
- Te la trajeron tus padres, Sergey corrió a decirles que se alejaran del Volga que estabas libre y vinieron a verte   
- ¿Cuánto llevo durmiendo? - Dijo intentando levantarse   
- Pues iban a dar las 13:00 cuando te vi ahí en el Volga son cerca de nueve horas, pero no vas a levantarte necesitas descansar   
- Necesito saber que paso Len - Intento de nuevo levantarse  
- He dicho que no - La detuvo   
- Pero Len...  
- Nada Volkova, quédate ahí - Dijo molesta  
  
Yulia bufo pero no iba a desobedecer, estaba muy cansada la pelirroja salió y tras unos minutos entraron sus padres que estaban entre preocupados y felices Larissa la lleno de besos y Oleg le acariciaba la melena la morena sonrió y estaba empezando a caer en brazos de Morfeo de nuevo cuando escucho la puerta abrirse y entro Lena con una bandeja de comida y Yulia sonrió   
  
- Eres un ángel - Dijo Yulia sonriendo  
- Es tu favorito según me dijeron   
- ¿En serio? - Dijo con carita iluminada  
- Si, Inessa me ayudo a prepararlo - Dijo Larissa  
- Hace años no lo cómo - Se levantó un poco   
  
Se sentó en la cama con cuidado aún se sentía mareada y Lena le puso la bandeja, observo a su morena devorar la comida y sonrió, ya era suya por fin, y por el resto de sus vidas podrían viajar, caminar, tener citas, a cualquier hora y sin preocupaciones, cerca de las dos de la mañana Yulia despertó el Volga estaba llamándola sintió el brazo de Lena ciñendo su cintura se levantó con muchísimo cuidado para no despertara su amada pelirroja que se removió traía puesto un pantalón de algodón y una blusita de tirantes salió silenciosamente de la casa, sus padres se habían quedado en la casa Katina y Sash en el sofá se había dormido trabajando así que trato de no despertarlo camino descalza hasta el río   
  
- ¿Yul? - Dijo Lena despertando - ¿Yul dónde estás?   
  
La pelirroja se puso de pie de inmediato y camino hacía el cuarto de baño, llamo y entro estaba vació, empezó a sentir pánico salió a la cocina y nada, cruzo a la sala donde encendió la luz y dio un grito la asusto Sash   
  
- ¿Qué pasa? – Dijo Sash  
  
Salieron Inessa, Oleg y Larissa ante el escándalo y Lena recorrió todo con la vista, camino hasta el ventanal y observo a su morena parada frente al Volga de nuevo   
  
- ¡Yul! – Salió corriendo   
  
Todos salieron tras Lena, la pelirroja se acercó la vio concentrada no se movía seguía en su pijama y estaba descalza dio dos pasos más pero Yulia le hizo seña con una mano de que se detuviera y aguadara unos minutos   
  
- ¿Ya lo hiciste? ¿Tan pronto? ¿Quién fue? – Dijo Yulia   
  
Nadie entendía que pasaba, pero al parecer Yulia si entendía todos se detuvieron más atrás de la pelirroja, Yulia sonrió y se giró hacia los demás   
  
- ¿Qué paso? ¿Por qué saliste así? ¿No quiere que regreses o sí? – Dijo Lena   
- No, me dijo que ya tiene alguien que me remplazara   
- ¿Qué? – Dijeron todos sorprendidos   
- Si, yo también me asombre, pero creo que esto les gustara – Dijo sonriendo  
- ¿Por qué? – Dijo Lena   
  
Las aguas se agitaron un poco y apareció la figura de Sergey Katin, Lena e Inessa retuvieron el aliento   
  
- Fue tu padre quien me libero, se ofreció ya que él había dado su vida al Volga sin que l perteneciera – Dijo Yulia   
- Me debía una – Sonrió Sergey   
- ¿Por qué? – Dijo Lena   
- Por qué no iba a permitir que mi hija fuera infeliz, además Yul merecía esa oportunidad que nunca tuvo, mi viejo amigo ¿Estás de acuerdo?   
  
Todos miraron a Oleg que sonrió y asintió, la morena camino hasta la pelirroja que de inmediato la abrazo por la cintura con una bella sonrisa adornando su rostro   
  
- Además sí puedo ver a mi familia en algunas ocasiones – Dijo Sergey  
- Mi amor – Dijo Inessa sonriendo   
- Cuidaré de ti siempre   
- Lo sé, cuando sea mi momento vendrás por mi ¿Verdad?   
- Siempre estaré esperando, pero espero sean muchos años lo que me hagas esperar – Sonrió Sergey   
- Yo también lo espero – Dijo Lena  
- Es hora de irme – Anunció Sergey   
  
Beso a su mujer y la abrazo, luego abrazo a su hija y a Yulia y beso sus mejillas para luego retirarse, todos volvieron a sus camas a excepción de Yulia y Lena observaban el Volga la morena se abrazó así misma   
  
- ¿Estás bien? – Pregunto Lena   
- Si, sólo pensaba   
- ¿En qué? – Se paró tras ella   
- Tal vez creas que estoy loca pero, voy a extrañarlo un poco   
- ¿En serio? – Dijo incrédula   
- Pero no tanto como a ti – Tembló   
- Tienes frío – Sonrió Lena   
- Hacía mucho que no sentía eso – Se froto los brazos  
- Volverás a sentirlo, vuelves a vivir   
  
La pelirroja traía una bata que se abrió cubrió los hombros de Yulia y la abrazo para cubrirla un poco del frío y la morena recargo su cuerpo en el de la pelirroja   
  
- Vivir otra vez – Suspiro   
- Pero a mi lado, juntas por fin   
- Así es como siempre quise vivir – Sonrió   
- Pues esta noche será la primera de muchas en nuestra nueva vida juntas   
  
La pequeña morena se giró y se besaron nuevamente antes de volver a casa por fin la tenía para ella, su pecho se hinchaba de alegría y su corazón latía lleno de felicidad Lena Katina fue, era, y sería el único amor de Yulia Volkova la que por mucho tiempo fue La Sombra del Volga.